

CANTAD, LOBOS, CANTAD

**Qué se pué hacé con las Cortes reacionarias.
Hay que liquidalas, hay que liquidalas...**

**Qué se pué hacé si viene la anistía.
Hay que bailala, hay que bailala...**

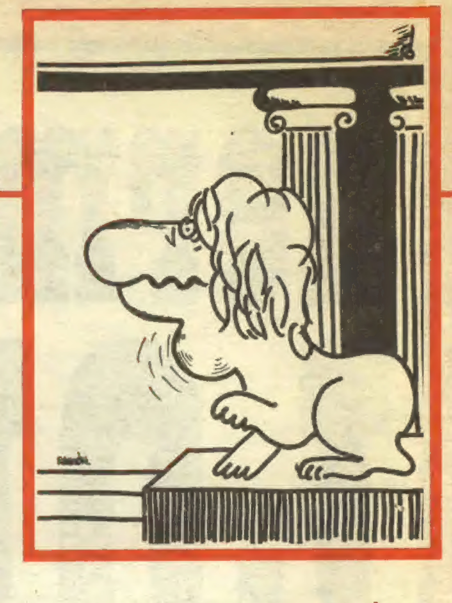
**Qué se pué hacé con la Ley del Terrorismo.
Hay que quitala, hay que quitala...**

COPLAS POLITICAS DE HERMANO LOBO PARA LA CHARANGA DEL TIO HONORIO

(PAGINAS CENTRALES)

¿TU TAMBIEN TE VAS A QUITAR EL BIGOTITO?

CHUMY CHUMEZ



LA COSA VA DE PARTIDO TOTAL

Ni los más massachusets institutes técnicos del reciclaje podían adivinar que un Partido Unico podría dar tanto de sí. Con la carita de jabón bien lavá, un sistema totalitario puede ser homologado no solamente por Europa, sino por Africa, por América y por Oceanía. Parece como sí en el mes de noviembre hubiéramos todos asistido no a lo que asistimos, sino a la proyección de un telefilm de jamesbondes por la televisión, y que hubiese sonado la voz en off de la cinta: «Al terminar de leer esta papela, este sistema se autodestruirá en dos semanas, dos meses, dos años...» Paff... El magnetófono está empezando a oler a chamusquina, seguro que se autodestruye para que no lo aliodestruyan, que esto no lo dijo el príncipe de Lampedusa, pero desde aquí se lo brindamos a la tercera de ABC. Olor. Todo es un olor. Solamente un olor. El olor a almuerzo a pie de obra del huelguista y el olor a camisa blanca recién cambiada, a chaqueta gris recién sacada del armario de colgar guerreras blancas de la línea de mando. España es un olor. Dicen que es el olor de la democracia. Por ahora sólo huele la mirurgia de la democracia, el agua brava de la democracia, el desodorante íntimo de la democracia para que no hieda a barranco y jara el pasado —que fue hace menos de sesenta días, oiga— del totalitarismo orgánico del Partido Unico.

En los años cuarenta nos dijeron que los partidos olían a muerto. Sería a un millón de muertos, y que querían echarnos el sahumerio orgánico para que todos olvidáramos. La verdad es que los partidos huelen a vivo. Y a vivos. Si Frégoli levantara la cabeza se moría del susto. ANEPA ya va a ser, quizá ya sea, el Partido Conservador Democrático. Reforma Social va a ser, quizá sea, el Partido Socialista Reformista. El Partido Social Democrático va y le escribe a Fraga con los nombres de sus fundadores, y aquí no pasa nada. Aquí huele ya de otra forma, María, ¿sigue el magnetófono echando humo? ¡Vale, esto marcha, tú me avisas cuando no quede ni mijita, que entonces sí que me lo creo...!



EL APLAUSOMETRO, A LA CALLE

Claro que no todos cabrán. Ya están poniéndole puertas al campo antes de que lleguemos al séptimo día de la creación democrática del país y todos descansemos, porque será que acabamos de votar del rey abajo a todos. Como cuando le insultan a uno conduciendo por la calle, ya le están diciendo a Santiago Carrillo (estas cosas se dicen cuando no hay otros argumentos, que la calle es muy mala) eso de: «El totalitario lo será usted». Parece que el totalitario lo hemos tenido muy cerca, que no hay que ir a buscarlo fuera. Aunque parece que se han echado el spray democrático; ahora han metido en un bote la brillantina totalitaria que usaban ellos y se la quieren poner a los demás. Que no, que Carrillo no usa brillantina, es que no aprenden.

Dicen que cabrán cuatro o cinco partidos. O los que sean, ¿no? que veo que el magnetófono sigue echando humo. Los cuatro o cinco me salen ahora mismo: Cruz Ibérica, Guerrilleros de Cristo Rey, Orden Nuevo, Frente Institucional y Hermandad del Maestrazgo. No es esto, no es esto. Porque echo otras cuentas y me salen también cuatro o cinco: Partido Democrático, Partido Popular Democrático, Partido Social Democrático, Partido Conservador Democrático. Y los que me tienen que salir aún no me han salido: Partido Socialista Obrero Español, Confederación Socialista del Estado Español, Izquierda Democrática, y... Sí, ese que está usted pensando, en el que también piensan ellos. Por ese nos homologarán. Porque mucho decir que nos tiene que homologar Europa. ¿Por qué no nos puede homologar Africa? Argelia no nos homologaría sin ese. O no nos podría homologar América. Ni Méjico ni Cuba nos homologarían sin ese.

Mientras caben o no caben los partidos, y antes de hacer la gata parida, como en las Cortes se ve que ya nadie representa a nadie, el aplausómetro se ha ido a la calle. Antes aplaudían los padres de la patria a quienes los habían nombrado, a dedo. Ahora es el pueblo quien aplaude. En la calle. Y como en la calle suele estar mucho la Policía, se aplaude a la Policía. ¿Ven ustedes, señores, cómo el montaje del mes de septiembre era ficticio, que era que estaban repartiendo salvavidas? Todavía se sigue declarando ilegal la huelga del metro de Madrid como medio de solucionarla; pero la gente aprende a estar y la policía también sabe ya estar. ¿Estamos? Estaremos.









DEME UN CALENDARIO

Todo va cambiando. Antes el calendario se le pedía a comienzos de año al droguero, Manuel, a ver si lo tiene usted con el Corazón de Jesús, que mi perpetua es muy devota. Ahora se le pide al Gobierno que se aclare. Y parece que el calendario lo darán como todos los calendarios, tarde, el día 22, en las Cortes. Lo que no sabemos es si ese calendario será como los de las cabinas de los camioneros, con una Libertad y una Democracia en pelotas vivas, haciendo un numerito europeo. Por lo menos la faldilla del calendario será en plan mini y no como antes, que del pololo de la Sección Femenina no salíamos.

DE VENCIDOS A CONVENCIDOS

Aunque los vencidos no nos damos por vencidos, los vencedores ya se están dando por vencidos. El país marcha. De forma que pronto llegaremos a un país sin vencedores ni vencidos, porque todos habremos sido vencidos por la Santa Madre Democracia. Sólo faltará después que de un país de vencidos por la democracia pasemos a un país de convencidos por la libertad. Así no nos podrá extrañar que gente como Miguelito Primo de Rivera salga diciendo: «Somos los vencidos para aquellos que tantas veces nos han hablado de no haber vencedores ni vencidos». Será para él. Nosotros no vemos por parte ninguna a más vencido en el país que a Miguelito Primo. El último vencido de Filipinas que pasó ayer por delante de la puerta de mi casa (donde yo estaba morunamente sentado, tomando el té que me trajo el último soldado que salió el otro día de El Aaiun, esperando las cosas que se aguardan a la marroquina apoyados en el quicio de ni un hogar sin lumbre) me dijo muy seriamente:

—Usted se equivoca conmigo, mi querido amigo. Yo no soy un vencido. Yo soy un liberal de toda la vida...

Estos liberales de toda la vida son los que han manipulado las informaciones sobre la política unitaria de la Junta y de la Plataforma. Estos liberales de toda la vida son los que no debemos perder de vista, que nos pueden dar el susto. Porque han perdido el tren al ver que la gente le ha perdido el terror a los ministros, lo cual no quiere decir que le haya perdido el respeto. A Robles Piquer le han dicho: «De entrada, señor ministro, se ha equivocado usted». En este país, la gente se puede ya equivocar ante Dios y ante la Historia. Seguramente nosotros no nos equivocaremos cuando nos llamen a votar. Ya hemos dejado de hacer las cosas ante Dios y ante la Historia. Parece que ahora van a dejárnoslas hacer a todos. Sencillamente. ■ **A. B.**

EL COSTE DE LA VIDA

No hay manera de aclararse, todo sube por eso de que la vida sube, y, claro es, cuanto suba la vida tanto más sube todo, de modo que es un callejón que, si tiene salida, lo disimula mucho. Recuerdo al exministro británico de Hacienda, R. A. Butler, actualmente, aunque al borde de la muerte, «Lord» Butler (y no es mal título el de «Lord» para un exministro de Hacienda, que es quien nos dice lo que nos queda hábil para comprarnos el traje, porque «Lord», en inglés antiguo, era «Loaf Ward», o sea el guardian (Ward) del pan (Loaf), el guardian del pan, que, en sentido un poco lato, es lo que un ministro de hacienda), anunciando una reducción de impuestos a los obreros, que les advirtió: «Eso no quiere decir que ahora vayan ustedes a gastar este dinero en faisán bien maduro y vino de oporto añejo»; el escándalo que armó la prensa de izquierdas a este respecto (¿y qué otra cosa cabe esperar de tal gente?) solo tiene comparación con el que se armó cuando Sir Alec Douglas Home, entonces primer ministro británico, aludió a ciertas reivindicaciones salariales de los obreros británicos diciendo: «Bueno, cuando llegue el momento ya les daremos un donativo»; periódico y sindicato hubo que sugirió que Sir Alec donde mejor estaba era en su castillo escocés haciendo justicia entre sus cabezas de ganado. Pero, a lo que iba, que el ministro de Hacienda nuestro dijo el otro día que la culpa de que estén subiendo los precios en España (bueno, o en Madrid, porque lo que pasa en el resto de España, la verdad, allá ellos, y el que venga detrás que arrée) la tienen los obreros porque no hacen más que pedir aumentos, y esto repercute en los precios, y si esto fuera verdad tendría razón el ministro; y miren ustedes que a mi me cuesta quitarle la razón a todo un ministro, sobre todo cuando se hinca de hinojos ante la Virgen o canta el himno nacional, porque entonces él es España (ahí sí que mi insolidaridad se vuelve insularidad y no tolero críticas), pero no, lo que no es pues no es, por mucho que pueda decirlo: yo llevo seis meses pagando mi whisky malteado «Glenfiddich» al mismo precio, unas mil doscientas pesetas la botella, de modo que no puede ser verdad lo que dice el ministro, porque el coste de la vida no está subiendo, o será que él no bebe whisky «Glenfiddich». Esto es lo malo de nuestros nuevos ministros, que no están en contacto con la vida real, y eso que son ministros de un rey. Nada, que esto no tiene solución. ■ **PARDO.**



AMNISTIA NO HAY MAS QUE UNA

Aquí tiene todo más trucos que el contador de la luz —no el de casa; el otro—, y se le echa al asunto más confusión que en diez editoriales del «Ya» de a siete folios la pieza. Durante mucho tiempo fue la broma aquella de que, cuando se hablaba de amnistía, se respondía diciendo, «amnistía o indulto». La confusión duró. Pero, por una vez, ganaron quienes se esforzaban por clarificar el lenguaje: así, quedó claro que una cosa es una cosa y otra cosa es un camelo.

Establecida la diferencia, avasallador el concepto nítido de amnistía, vamos con la segunda. Se trata de mantener la palabra y cambiar el artículo: no hablar de «la» amnistía, sino de «una» amnistía. Pasar del determinado al indeterminado. De la totalidad a las modalidades.

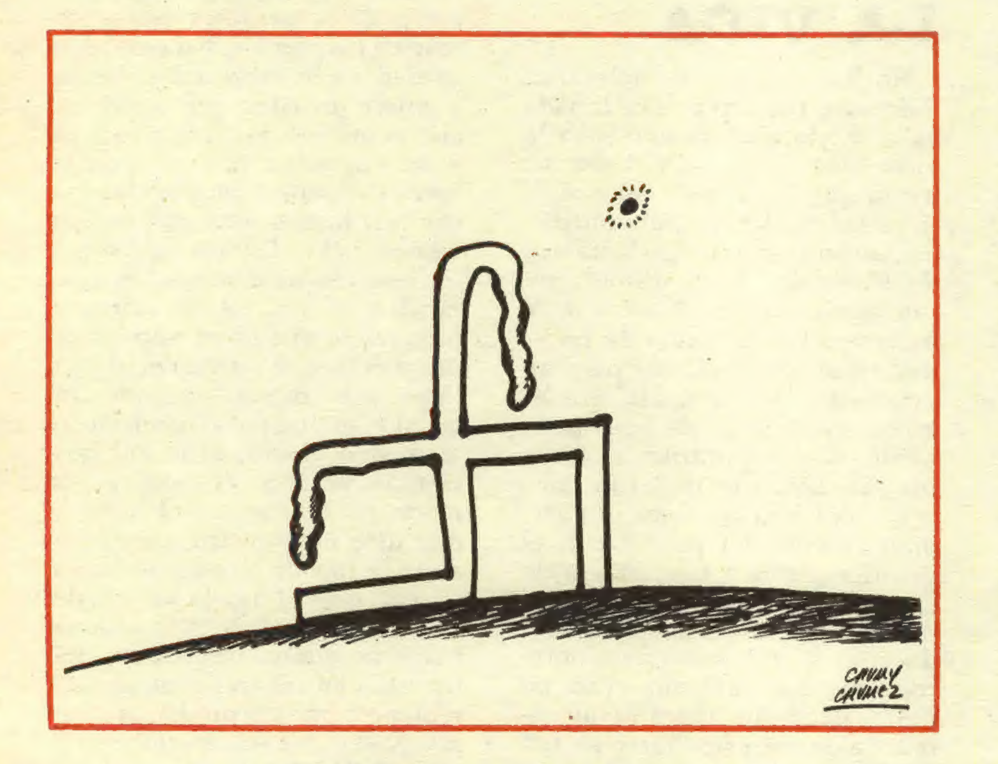
Porque, en efecto, puede haber «muchas amnistías». Es decir, puede amnistiarse a unos y a otros no. El indulto supone anulación de penas. La amnistía anulación de culpas. Se puede indultar hasta tres años. Se puede amnistiar a los condenados por «manifestación no pacífica» pero no a los condenados por «asociación ilegal». Se puede amnistiar a los maestros de primera enseñanza desde el 45 y no amnistiar a los peritos agrónomos desde el 73. ¿Un barullo? De eso se trata.

Ojo a la amnistía, que le están cambiando el artículo. Que hasta Pedrol la pide. Ojo, que dan «una». Ojo que no «la» dan (la toman).

Hay quien se echa a temblar cuando su más encarnizado enemigo o su más fervoroso engañador pide lo mismo que él. Es un reflejo de ingenuos. Si es tu enemigo o tu engañador, no pide lo mismo. Puede ocurrir —sí— que te quite las palabras, porque los enemigos de uno quieren siempre quitarle cosas, y en ocasiones hasta le toman la libertad que, como se sabe, es el bien más preciado. Pero tu enemigo nada te dará.

El otro día, sin ir más lejos, fue sorprendido, cuando se encontraba encadenado a la verja de Gibraltar, un conocido contrabandista de la zona, que había disfrazado de amnistía un lote de botellas de ron de Jamaica.

Amnistía no hay más que una. ■ **RECOLETOS.**



PREMIO PARA UN LOBO

El pasado día 6 de Enero, festividad de los Reyes Magos de Oriente, que por cierto este año han llegado pseudo-democráticos y diz que reformistas, nuestro compañero Paco Umbral animal literario de muy ilustre pelaje, se calzó el Premio Nadal como si tal cosa. El asunto se veía venir. Cuando en los salones del hotel Ritz de Barcelona, poblados de estolas de visón, boas de plumas de avestruz, echarpes gasados, lo más granado de la burguesía catalana armada de cuchillo y tenedor de plata le entraba furiosamente a unos muslillos de Au al Perignac el nombre de nuestro lobo compañero, en salto jabonado de delfín, se abalanzó sobre el galardón. Como es lógico, el premio conseguido y merecido del hermano lobo Paco Umbral ha traído la alegría a nuestra camada. Pues nada, querido Paco, a ver si un día de estos nos tomamos unas copas y celebramos lo tuyo con un solomillo con salsa tártara. Enhorabuena, maestro.



HAN PERDIDO EL "METRO" DE EUROPA

Estaban todos en la estación de cercanías, más europeos que la mar, con gorrilla viajera y el periódico para entretener, echándose un pitillo para coger el último tren de Europa. Y no pasó. Se quedaron como tontos.

Habían magnificado tanto la cuestión, por la costumbre de verla a lo lejos, que llegaron a no entender nada. Y así pasó lo que no pasó.

Porque resulta que a Europa no se va en tren, sino en «metro». A Giscard le cogió en renuncio una periodista, cuando estaba en elecciones, que le preguntó si sa-

CRONICAS POSTFRANQUISTAS

Parece que vamos hacia una solución definitiva del problema de Authi. Motor Ibérica podría comprar la factoría de Corrales de Buelna, y se sospecha que lo hará para poner en los corrales una granja avícola, que es lo propio. Otros que quieren poner una granja avícola en el Sahara son los marroquíes, pero los argelinos dicen que ellos trajeron las gallinas, y en esta discordia ha intervenido, sin comerlo ni beberlo, el alcalde de Madrid, muy oportunamente, esperando el dictamen del Consejo del Reino para encender el puro y fumárselo tranquilo, sabiendo ya que no pueden dimitirle y que si le dimiten se va al Sahara de polisario. Es su ultimátum, según fuentes generalmente mal informadas:

—Si ustedes me dimiten yo me meto a polisario. Ya ven que aviso.

Que tío. Todo un hombre. Qué digo hombre, todo un alcalde. Un alcaldazo, el tipo. Los polisarios le esperan como refuerzo importante, pues además sabe volar cosas. Es lo que les ha dicho: «Si llego yo con mi camello forrado de ante, no queda un marroquí en todo el campo de juego». El señor García-Lomas no se cae tanto como el señor Ford, pero también tiene un porvenir en el mundo de Charlie Brown, aunque no juegue al rugby. Don Jesús Suevos, en cambio, se niega a hacer de Snoopy en ninguna historieta o comic, como no sea el comic «Cuando los dioses nacían en la Plaza de la Villa», de don Marcelo Arroita-Jáuregui. Pero Fraga acaba de condenar el terrorismo en todas sus formas, así que no sé yo cómo van a salir a la calle algunos editorialistas de la derecha aperreada.

Menos mal que «Cuadernos para el diálogo» se hace semanal, contrapesando así a la prensa aperreada que decimos, y sumándose al concierto periodístico de «Realidades», «El País» y toda la hermosa primavera de papel que vamos a vivir en el mes de las flores, si la amnistía no lo impide y los quiosqueros no se declaran en huelga, como los guardias municipales de Bilbao, que desde que les falta doña Pilar están desatados. Pero va a haber un Pleno de las Cortes al que puede que asista incluso el presidente mejicano señor Echeverría, con las tres culturas puestas, como observador, o las Fuerzas Políticas de Cataluña, que quieren llevarse uno de los leones de la puerta para recriarlo en el Parque Güell. El «Informaciones» ha denunciado el hecho a la caída de la tarde y los periódicos en general deciden subir a diez pesetas, en vista de eso y para no ser menos. Esto ya no va a caer por unas elecciones municipales, como cayó lo otro, aunque Fraga sigue en todas las listas de boda, pero el smörgåsbord democrático de los Ayuntamientos no se va a celebrar por ahora, que el bunker está preparando unas oposiciones y nadie se fía de la democracia desde abajo.

La democracia nos la van a asestar desde arriba. ■ **TIO OSCAR.**





bía el precio de un billete de «metro». Giscard no lo sabía, y cuando salió presidente hizo ministro a la periodista como premio. Aquí no es que se ignore el precio del billete: es que no se sabe ni por dónde va el «metro». Y así pasa lo que pasa: todos a la estación, a coger un tren para Europa que igual te estaba saliendo en ese momento de la estación de Aluche. Y pérdida general.

Pérdida del «metro» y del oremus porque, vamos, no es para ponerse así. Los que trabajan en el «metro» ganan poco. Quieren ganar más. Hacen una huelga. El metro no funciona. Todo normal. Bueno, pues se arma. La televisión se pone que parece que le ha dado, o que hay bombardeos, o terremotos, o algo. Al «Informaciones» le sale la veta como si se le hubiera reventado un grano de gran potencia explosiva a la puerta de una sucursal bancaria. Y todos así.

Mientras tanto, en la estación de ferrocarril, el desmadre. Uno que tira la gorra al suelo. Otro que quiere meter al revisor su billete a Europa por la boca. El de más allá que dice que hay que tenderse en la vía en plan Ghandi.

Y los que trabajan en el metro, que les sacan de una iglesia y se meten en otra. Y que quieren cobrar más, y que si no pues no trabajan.

Los de la estación se arraciman en los taxis y se dirigen a los periódicos donde tienen un amigo, a la televisión, a las revistas, para colocar un artículo con firma-foto diciendo que el tren de Europa es una estafa, que así sí pero que así no, que donde está el bien común (entendido por tal aquel bien que bien conviene a los errados esperadores de tren).

No sé qué les va a pasar a estos cuando no queramos trabajar ninguno. ■ **CAÑAVERAL.**



EL GARROTE ENVUELTO EN CELOFAN

Lo que antes, referido a España, se llamaba diferente ahora se dice característico; lo que antes, referido a la democracia, se llamaba orgánico ahora se dice peculiar. De modo que ya lo saben ustedes: España ya no es diferente, sino característica; nuestra democracia ya no es orgánica sino peculiar y propia. Aquí el garrote ha cambiado de envase; la mano dura ha sido enfundada en guante de cabritilla; y la ciega ley represiva y el robusto orden de siempre lucen nuevas etiquetas colgadas de la nariz del maniquí; la porra antigua ha edulcorado sus verdugones con una suave pasta de cacahuete. Lo más importante ahora es parecer civilizado, atribuir a nuestra política un new look europeo para ver si los rubios del Mercado Común tragan y admiten el paquete contra reembolso. Hay que reconocer que lo de antes era deprimente: el garrote se sacaba de un envoltorio de esparto y se blandía sin gracia en el aire tórrido de nuestro anticiclón tercermundista contra las adorables cabecitas de los socialistas de terciopelo; la mano dura esgrimía el látigo para meter en el aprisco orgánico a los dulces socialdemócratas, a los encantadores demócratacristianos, a gente inofensiva de misal y cirio, sin reparar en gastos; a la porra de los guardias se les salía el serrín por el descosido a la hora de cargar contra los tiernos manifestantes. Todo eso ha cambiado. A esa gente sencilla y buena de toda la vida, de ahora en adelante, sólo se les va a proporcionar capones amistosos en el occipucio y según dicen, en Carabanchel donde están metidos los rojos de verdad, los malos de siempre, van a poner bombillas de colores como en una verbena. Para que alegren la vista por el ventano.

Nuestra política ha sido disfrazada con nuevas palabras. De esta forma uno se entera por la prensa, con mucha sorpresa, que las asociaciones ya no se llaman así. Ahora esas cofradías de compadres que chupaban del presupuesto obedecerán al nombre de partidos políticos. Antes nuestra política estaba sometida a un trabalenguas galopante: apenas había aprendido uno a decir democracia orgánica, soltaban lo de tendencias y cuando el personal se había hecho a la pronunciación, venía aquello de pluralismo y en seguida sin tomar aliento llegaba lo de plurimorfismo pluriformista y luego el asociacionismo. Entonces la gente, mientras se hacía al galimatías, no atendía a que si la cosa se cumplía o no. Ahora el personal entiende perfectamente lo que es democracia y partidos políticos. Ahora el personal podrá saber definitivamente que no se cumplen. Eso que llevamos ahorrado. Aunque se llame característico y peculiar. ■ **VICENT**

AÑO SANTO

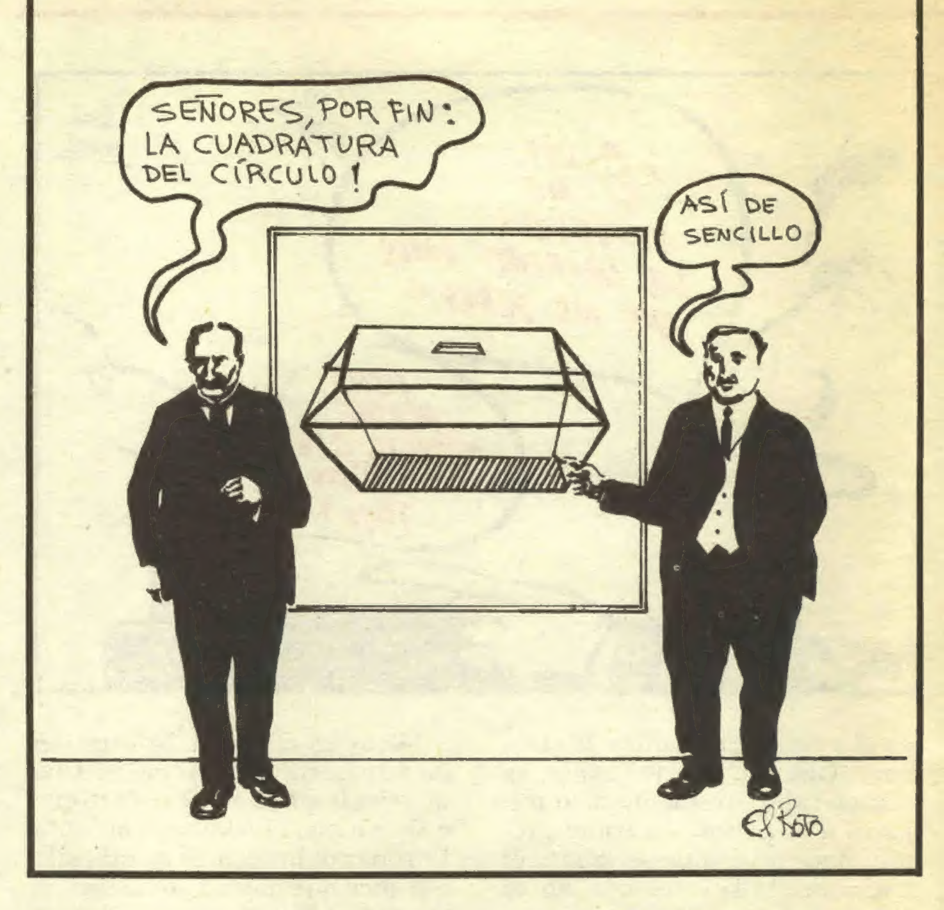
Mi abuela me enseñó a creer en el Calendario Zaragozano, de pequeño, y de ahí me viene la fe en los calendarios en general, de modo que guardo las fiestas de guardar y considero santos los años que se anuncian como tales. Igual me pasó con el Año de la Mujer, que empecé dejando el asiento a las señoras y besando la mano a la del jefe, hasta que me percaté que aquello era un cachondeo y luego ya a las señoras me las sentaba encima, y a la del jefe le tiraba mordiscos por detrás.

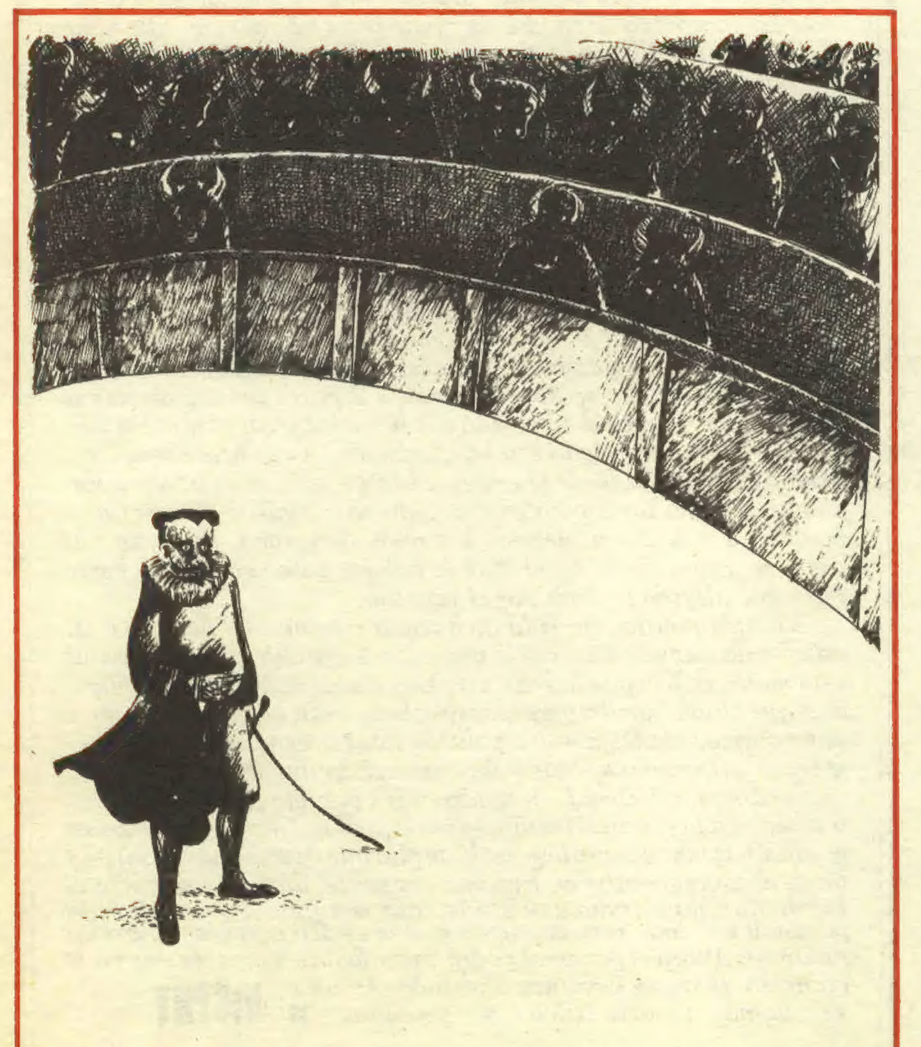
Cuando supe que habíamos salido de un Año Santo para entrar en otro, o sea el Año Santo Compostelano, que es éste que estamos, me sentí muy reconfortado e iba por la calle repartiendo indulgencias, y esperaba encontrar en el lechero una leche menos adulterada, en el carnicero una carne menos macerada, y en general menos indisplinada de mercado. Pero apenas he dado los primeros pasos por el Año Santo y ya esoy desengañado. Resulta que en estas cosas sólo creen los obispos y algunos curas, quitando el padre Salve, que yo creo que ése tampoco hace demasiado caso, que si no dejaría de incordiar con tanto pedir amnistía. Porque esa es otra: la amnistía.

Si dan amnistía, los eternos descontentos dirán que es por el Año Santo. Si no la dan, los eternos descontentos dirán que vaya un Año Santo. El caso es no agradecérselo a las autoridades y al señor Garrigues. A algunos presos está al caerles un Año Santo y un día. Hemos salido del Año Santo de la Reconciliación y entramos en el Año Santo de la Amnistía. ¿Usted qué prefiere, reconciliarse o amnistiarse? Hombre, yo lo que se lleve. Nada, nada de lo que se lleve, aquí hay que definirse, hay que comprometerse, ha llegado la hora de dar la cara: reconciliación o amnistía. Yo es que creía que era la misma cosa.

—¿Ve? Ya están ustedes con sofismas dialécticos. Cómo coños va a ser la misma cosa.

Lo ideal sería una reconciliación sin amnistía, que eso queda muy hermoso y no compromete a nada. ¿Y una amnistía sin reconciliación? No, porque una cosa traería la otra y podríamos acabar los españoles en brazos unos de otros, como los americanos y los japoneses en una peli que han puesto en la tele. Y eso sí que no. A los rojos ni ésto. Una cosa es que estemos en el Año Santo y otra que nos tomen por tontos. ■ **UMBRAL**





LEJOS DE NOSOTROS MISMOS

Es probable, como decía José Antonio, con un lenguaje poético, y no irónico, que el camino más corto entre dos puntos pase por las estrellas. Lo cierto es que siempre, por fas o por nefas, damos un rodeo enorme para llegar a lo que nos importa, acaso porque misteriosamente estemos de continuo lejos de nosotros mismos. Viene a ser como una alienación por superación, una alienación al revés. Los reyes vienen de Oriente, la cigüeña de París, y las declaraciones del presidente del Gobierno, del «Newsweek». Me pregunto si no estaremos colonizados por nosotros mismos. Excepto unas declaraciones que hizo Fraga a Cifra, me parece, las grandes informaciones políticas alumbradas últimamente y que nos atañen de modo particular y esencial tenemos que leerlas en lenguas extranjeras, o sometemos a la traducción de los servicios correspondientes. ¿Se debe este a un maquiavelismo político, cuyo fin sea el de internacionalizar instantaneamente no ya nuestros deseos, sino nuestras dudas? ¿A la necesidad de probar a las demás naciones que efectivamente nos entregamos a la ordalía y al juicio de Dios, a la prueba de la limpieza liberal de la sangre?. ¿Por qué al «Ya», a «La Vanguardia», al «Pueblo», al «ABC», no se les ocurre preguntar nada a nadie, o porque no son gente para conseguir una respuesta importante, o porque no saben preguntar? Yo no lo sé. Bien sabe Dios que no estoy fingiendo en absoluto. Si lo supiera, lo diría. Algo no deliberado y que escapa a la minuciosidad protocolaria de los gabinetes técnicos tiene que ser la causa de una cosa tan rara, de una excentricidad tan llamativa, en el sentido literal del término. Lo que sé es que aquí juega la psicología profunda. Sólo la irrefrenable necesidad de exhibición que yace en el fondo de todo complejo de inferioridad parcial o total puede ser la causa. Hablo a nivel de la nación, al nivel de una tesis afamada y dentro del esquema de la historia psiquiátrica de España. ¿Es qué pensamos dándole un poco la vuelta al apólogo de Oscar Wilde, que más que vernos al mirarnos en el lago, es el lago el que se ve al mirarse en nuestros ojos? ¿No es un redoble, una duplicación narcisista, el que demos ser al pensamiento político fuera para que se refleje dentro? Claro que por otra parte, ¿quién iba a creer, fuera, a los pobres periódicos españoles, tan tristemente degradados por un oficialismo que se revestía, hiciese frío o calor, de bien común? Acaso esté ahí la razón de la anomalía. Sí. Acaso esté ahí... ■ **LICANTROPO**

Mecánica Popular Democrática

TRANSFORMACION SENCILLA DE UN SINDICATO VERTICAL EN HORIZONTAL

DURANTE muchos años la ilusión de los manitas del fin de semana fue meterse en el garaje o en esa entrañable —Utrera Molina dixit— buhardilla del taller casero e intentar personalmente la transformación del sindicato vertical en horizontal. Pero todas las técnicas fallaban, ya que para ello era necesaria la previa construcción casera de una Ley Sindical distinta a la única que se encontraba en el mercado, que como bien saben los aficionados a las manualidades es el modelo Unidad Sindical, fabricado por The Organic Corporativism en los años cuarenta y que hasta hace pocas semanas tenía todavía mucha aceptación por parte de los forzados consumidores.

La aparición en el mercado de nuevas máquinas herramientas ha hecho posible que usted, en el ocio finisemanal o a la caída de la tarde, cuando vuelve del trabajo, pueda sin gran esfuerzo (eso sí, con mucha maña y poquita fuerza) lograr esa transformación que durante tantos años le obsesionó.

LAS NUEVAS MAQUINAS HERRAMIENTAS

Las nuevas máquinas herramientas están teniendo mucha aceptación en el mercado, y todo el mundo se pregunta cómo no habían sido puestas antes en circulación. Estas máquinas, que usted ya conocerá por las revistas especializadas en manualidades, son las siguientes:

Fresa M. Camacho.—De una gran versatilidad, es, sin embargo, una herramienta dura como el diamante, probada en cientos de ocasiones antes de su puesta en circulación; en todas estas pruebas de resistencia salió con éxito, alcanzando los máximos elogios de los organismos internacionales de homologación.

Taladrín G. Salve.—Activo y contundente. Atraviesa los muros más resistentes. Es altamente resistente a los procesos, tanto de contención como de opresión. Con este taladrín se suele suministrar el juego de brocas «Concordato-Zamora» y el pulimentador circular «Sac.-Obr.»

Libro de instrucciones Sartorius.—Es el complemento ilustrado indispensable para saber en profundidad la utilización del equipo. Léase con detenimiento, sobre todo la introducción histórica.

Alicates Ariza.—Estos quizá los conocerá usted, porque llevaban más tiempo en el mercado. Como recordará, con alicates Ariza se hicieron los mejores trabajos en la Perkins Hispania, que tanto éxito tuvieron allende nuestras fronteras.

Lima sevillana Saborido.—De gran efectividad, muy utilizada en la industria aeronáutica anteriormente. Une a su capacidad de mella la suavidad con que hace el trabajo.

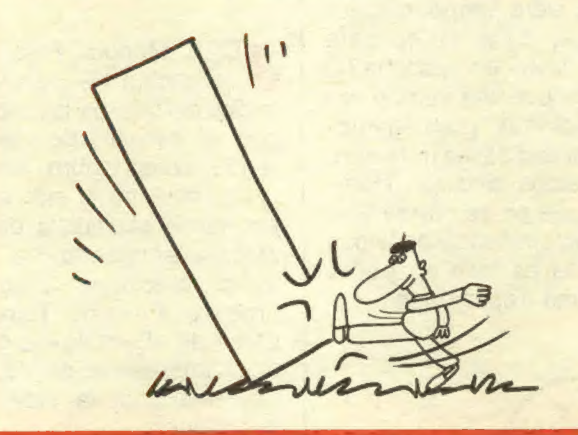
METODO DE TRABAJO

Provisto de este equipo rudimentario (que puede ampliarse con el Serrucho Zamora, la Garlopa Gallega Amor Deus, etc.), no tiene usted más que coger y llevarse un sábado al mediodía, cuando salga del trabajo, el Sindicato Vertical a casa. Lee bien leído el libro de instrucciones Sartorius, mientras mete el Sindicato en remojo en el líquido de base marca «C. C. O. O.», que (a discreción) puede reforzarse en los casos más contumaces con el bálsamo sindical «U. G. T.». Al cabo de una renovación parcial, verá que el Sindicato Vertical le aparece completamente desfasado, y que a la superficie le han salido los síntomas inconfundibles de los años cuarenta. En las junturas donde podía ver la palabra «presidente», sale la antigua de «jefe»; verá que bajo los engranajes de «elige al mejor», aparece la inconfundible geometría de la «línea de mando»; en la rueda catalina del «Congreso» verá cómo las muescas se muestran melladas, y puede apreciarse claramente el entramado gubernamental.

Todo esto quiere decir que el Sindicato Vertical está en condiciones de ser transformado en Horizontal. Si paralelamente tiene en su banco de trabajo una materia prima-testigo (le recomendamos el uso de una Patronal), verá cómo a la Patronal se le van alegrando las pajarillas conforme usted trabaja y va viendo con quién tiene que entendérselas de verdad para negociar los convenios.

El método de trabajo es muy fácil. Usando la lima sevillana Saborido le da usted un repaso al Sindicato Vertical por la base, deteniéndose en los enlaces y en los vocales jurados. Cuando lo tiene todo bien limpio y dominado, debe comenzar la segunda etapa, que es el copo de los puestos provinciales, para lo que le recomendamos los Alicates Ariza y el Taladrín G. Salve. Terminada esta operación, que suele ser siempre fácil en Metal, Construcción y Transporte, y algo más delicada en Enseñanza —por aquello de los curas— y Sanidad —por las consultas privadas—, está usted en condiciones de contemplar su trabajo. Verá que del antiguo y viejo Sindicato Vertical le ha salido un nuevo y pujante Movimiento Obrero, que como usted sabe no tiene nada que ver con el que no lo es.







Verá que el viejo Sindicato Vertical se le empieza a poner en movimiento obrero solo, empujado por la fuerza de la base, y que las transformaciones se operan antes de lo que usted esperaba. Para ese momento le recomendamos utilice adecuadamente la fuerza y la experiencia que representa la Fresa M. Camacho, con la que puede hacer un trabajo que hasta le felicitarán en la O. I. T.

Ya sólo queda, pues, la transmisión patrimonial, los retoques de funcionariado y unas cuantas operaciones finales más, y casi tendrá el Sindicato Vertical convertido en Sindicato Horizontal, mientras observa que la muestra-testigo a la Patronal no se le aprecia ni un solo recuerdo de Sección Económica, de lo contenta que se pone y de la predisposición que muestra a sentarse en la mesa de negociaciones.

Para que pueda utilizar con máximo provecho su autoconstruido, popular y democrático Sindicato Horizontal será necesario, no obstante, que se construya simultáneamente una Libertad Sindical. Pero eso ya le explicaremos otro día cómo puede fabricarse en plan casero. Como si ya la tuviéramos, que le dicen. ■

EQUIPO DE ESTUDIOS DE LA ESCUELA DE TELEMANDOS INTERMEDIOS A DISTANCIA.

los tres pies del lobo

DICE «Triunfo» en su segundo advenimiento: «... hay que dar una respuesta democrática a los problemas del país. Uno de los medios de esa respuesta democrática en la prensa. Es, particularmente, nuestro propósito. En este número de reaparición y en los sucesivos, nos proponemos ir dando esa respuesta democrática...». O sea, que una democracia respondona, ¿eh? Como las democracias empleadas del hogar...



LEEMOS en «Doblón»: «Villar Mir ha sido valiente y claro... Esos son sus méritos. Se trata de un empresario a la americana. Piensa como tal, argumenta como tal. Como un empresario capitalista. Se muestra sin dobleces. Debemos agradecerle su sinceridad y su claridad. Lo cortés no quita a lo valiente. Pero si dimite, la sociedad española se habrá quitado un peso de encima». Pues vaya manera de dorar la píldora que tienen estos de «Doblón».



AURORA Bautista le dice a Umbral, en «Blanco y Negro»: «... Y de pronto nos encontramos detenidos en la propia cárcel, y luego en la Dirección General de Seguridad. Yo creí en algún momento, ingenuamente, que el ser Aurora Bautista me iba a servir de algo. Pero casi fue al contrario. Y ya sabes que luego me han amenazado de muerte por teléfono». Bueno, mujer, calma. Peor sería que te hubieran amenazado de puerta a puerta, como a Lorca. Lo tuyo es un consuelo, después de todo.



EDUARDO Guzmán escribe en el irredento, pero tampoco indultado «Triunfo», bajo el epígrafe «¿Se puede vivir en España?»: «Prescindamos por una vez de vagas consideraciones y atengámonos a la fría realidad de los números. Tropezamos estos días...». Hombre, así claro que no se puede vivir en España. Prescindiendo de vagas consideraciones es fácil no poder vivir. Y si encima tropezamos...



VERONICA Luján declara en «Garbo»: «El destape me cierra las puertas». Ya. Y a mi la brillante inteligencia me cierra la Universidad. ¡Te digo lo que hay!



SI no lo leemos, no lo creemos. Pero lo dice la «Hoja del Lunes». Interrogado el Príncipe Felipe por los periodistas respecto a si es madridista o atlético, dijo que era atlético. «Atlético —contestó con firmeza—; soy atlético». Pasaron los tiempos del madridismo triunfal. En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.



JOSE Manuel Arija escribe en «Cambio 16»: «La visión catastrófica del futuro y la responsabilidad que el ministro de Hacienda pretende echar sobre los trabajadores..., muestra la incapacidad de la economía capitalista para salir del atolladero cuando se eluden las transformaciones profundas que precisa». Pues no. Tampoco a este señor de «Cambio» le gusta el empuje empresarial de Villar Mir. Aquí hay una conjura judeo-masónica, desde luego.



BAJO el título bíblico de «La reforma prometida...», José Antonio Novais escribe en «Guadiana»: «Como los hebreos, que tras cuarente años de penosa marcha, entrevieron la Tierra Prometida, los españoles, ahora...». ¡Anda, leche! ¿Pero fueron cuarenta años justos lo del paso del desierto? Pues si que es casualidad.



«TRIUNFO» da un artículo de Francisco Fernández Ordoñez, que, ni corto ni perezoso, empieza con esta cita de Bertold Brecht: «Hay siempre en la vida algo que muere. Pero lo que muere no se resigna, lucha por su existencia, defiende la causa perdida de su supervivencia. Hay también algo en la vida que nace. Pero lo que nace no se conforma con venir al mundo: grita y afirma su derecho a la vida». No, si es que como la cultura no hay nada, siempre lo he dicho.



TICO Medina, en un reportaje acerca de Egipto en el «ABC» de los Domingos, escribe: «Ya es de noche. Una luz y un silencio a popa nos envuelve. Pasa el hombre que ha muerto, entre los suyos, que le lloran con velas encendidas. El motor —toc, toc, toc— nos persigue brevemente». ¿Cómo que «pasa el hombre muerto»? ¿Es qué para evitarle gastos al gobierno va el mismo andando hasta el depósito? El motor que nos persigue brevemente, ¿es el del cadáver? Ese cadáver, ¿es de la C. I. A.? Rogaríamos unas aclaraciones.



(Ilustraciones de RAMON)

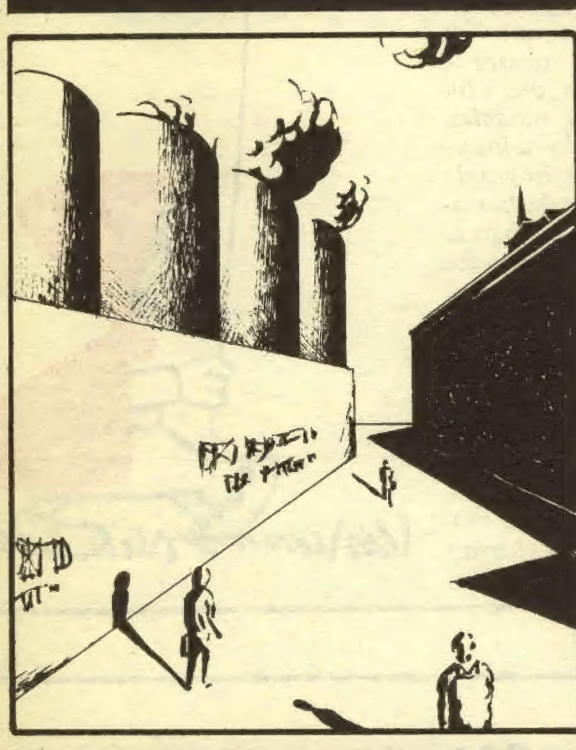
DON MELQUIADES

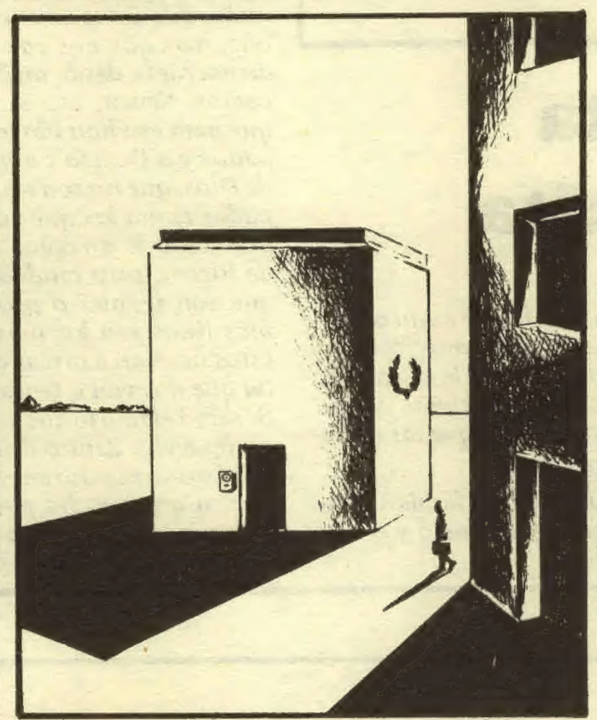
TIEMPO DE ESTATUAS II



















EL LOBO (MANCHESTERIANO) DE LA SEMANA



VICEPRESIDENTE

La protesta de Caperucita

HOMBRE, no, que ha dicho el señor Villar Mir, ministro de la cosa, que el obrero es delenda, más o menos, con el latinajo o sin el latijano, pero delenda, y eso aquí en el bosque no se lo pasamos, que ya decía la abuelita que ese señor Mir era un manchesteriano, y dice el rojo que no, que lo que es un oligarca, o sea de Altos Hornos, que son unos hornos que tiene la oligarquía para asarse las castañas y que luego el Estado les saque las castañas del fuego.

El rojo y la abuelita hablan a través del armario, ella fuera y él dentro, y golpean la puerta con el puño, cuando se cabrean, y la abuelita sólo le abre cuando está con el celo o cuando quiere que la explique algún laberinto político de éstos que trae el periódico, un suponer el laberinto del discurso de Villar Mir, que no hay quien se aclare, porque si el obrero es delenda, señor Mir, usted es un manchesteriano y un oligarca, que creíamos que estaban ustedes ya en el otoño del oligarca, pero resulta que no, que ahora nos viene la oligarquía con todo el poder, a ver, y qué va a decir un señor que pasa de Altos Hornos al ministerio de los pobres, que es más bien el de los ricos. Pero hornos más altos han caído, señor Mir.

Si nos lo tiene dicho el rojo, cuando le sacamos del armario para que se meriende con nosotras las torrijas que le traigo yo a la abuelita, que no os fiéis, pequeñas mías, que éstos son una punta de oligarcas que nos van a asestar la democracia desde arriba, que educación tienen, eso sí, y modales, que para eso han ido todos a los jesuitas y a Deusto y a mayor gracia de Dios, que no son unos desharrapados como los que se echaban al monte, ni lo arreglan todo a golpe de lucero, pero cuidado con ellos, que son iguales o peores, que los más finos son los más dañinos, y éstos nos van a arrear cada plusvalía que nos van a tener en un grito. Si sabrá el rojo lo que se dice, que él, aunque vive dentro de un armario, ha visto ya mucho en esta vida, que por su armario ha pasado la monarquía y la República y la guerra y la Era de Franco y Tamames y otra vez la monarquía y se las sabe todas.

Sepa, señor Mir, que el obrero es delenda, pero honrado. ■ U.



La regañina de la abuelita

AY, ay, ay, que el diablo de la Caperuza va a acabar conmigo, que me ha metido a Villar Mir en el armario con el rojo y que se han puesto a darse achuchones cariñosos, que dice el rojo que el señor ministro de Hacienda trabaja para el politburó con eso de echarle la culpa a los trabajadores de la inflación. Mal tercio le ha hecho al señor Fraga, es que la inocencia tiene estas quiebras, y más que no todo son Altos Hornos y beneficio ilustrado, Jesús, Jesús, que dice el señor Fraga que si los obreros se cabrean y se engallan en plan blasfematorio con eso de la plus valía que ya no manda la poli a hostiar al personal, que ahora hay que negociar, y al que Dios se la de, San Pedro se la bendiga. Se ve que el señor Villar Mir es un tecnócrata criado en el imperio, un pura sangre de la trascendencia económica, pobrico mío, si es que tuvo un pronto de metafísica keynesiana, un paralís, y le salió la vena siderúrgica a la manchesteriano, santa Eulalia de Mérida, tú, a quién el tirano y déspota cortó los pechos virginales, no dejes de tu mano al inocente, que el rojo del armario ya me ha dicho que tres discursos más hablando del despilfarro obrero y esto se convierte en una célula, mejorando lo presente. Ay Villar Mir, hijo, que vas a tener menos porvenir que un submarino debajo de un grifo, arrapiezo, angelote mío, que el señor Fraga se ha pasado estos años estudiando la dialéctica, y zas, vienes tú, y le rompes el asunto de la tesis y de la antítesis, es que no has meditado los contextos, es que te has comportado al revés, macho, eres un contraproducente. Pero hombre de Dios, ¿no ves lo que dicen don Jesús Prados Arrarte y



La perdigonada del cazador

HABLANDO en plata se puede decir que la economía española está hecha unos zorros, talmente un comedero de patos. Ante esta situación cuentan que el Ministro de Hacienda, señor Villar Mir ha soltado un discurso realista, lleno de pesimismo. A mí en cambio, después de leído, me ha parecido un discurso optimista porque el ministro diagnostica nuestra enfermedad como muy grave y uno cree que se ha quedado corto, ya que la situación es gravísima. Pero él no tiene la culpa. El ministro apenas acaba de ser llamado a presidir este empastre económico y no tiene la culpa de nada. Lo malo es que, recién llegado, en vez de entrar con el bisturí o llamar al párroco con el viático se ha limitado a tomar el pulso y recetar un sopicaldo y un emplasto de harina de linaza a un enfermo que está pidiendo a gritos el quirófano y al que hay que dar los santos óleos en botijo. Aquí ha pasado lo de siempre: viene el ministro y dice que la cosa está fatal; y después de echar, con mentalidad de empresario, unas chinitas contra los salarios, promete arreglarlo todo. El señor Villar Mir nos promete luchar por el pleno empleo y el desarrollo sin inflación. ¡Pues qué bien! Aunque el ministro es muy listo y sabe que eso no lo va a conseguir. Pero él al menos ya ha salvado la cara.

Para sanar a ese enfermo, que está a un tiempo inflado y deprimido, no basta con decir que los salarios han crecido mucho, que hay que apretarse el cinturón, que esto es cuestión de todos y que la cosa está fatal. Lo que hay que hacer es dejar tranquilos a los obreros, que bastante trabajo tienen con acudir al tajo todos los días, y limpiar nuestra economía de esa panda de golfos especuladores insaciables, podar del árbol del presupuesto un ramaje de muchos miles de millones improductivos que van a parar a los enchufados y entrar a saco con la navaja en esa organización mafiosa de la oligarquía monopolística, que es donde radica el foco infeccioso de la inflación. Pero como esto el señor ministro no lo va a poder hacer, resulta que nos quedamos como siempre: un discurso realista reducido a música celestial, de modo que los de arriba seguirán con la violenta plusvalía y los de abajo con el salario congelado. Y así hasta que venga el carro de la basura. ■ V.



don Emilio de Figueroa, pongo como gente enterada, de que los salarios no tienen la culpa de que la cosa económica esté en un grito? ¿Pero tu cuanto te crees que gana el obrero y el funcionario tipo «mass media», y el covachuelista, y todos los demás a quienes descuentan el doce por ciento para pagarles lo poco que ganan? Y mira que el señor Zapico, que es un jefe de la cosa trabajadora te lo dijo una vez por la televisión, que yo lo ví, pues nada, a tí como si cantara un carro, erre que erre en tus trece, entregando al país al enemigo secular. ¡Ay que alma de cántaro esta! ¿Es que no te das cuenta, además, que vivimos un tiempo en el que los obreros han dejado de tener la culpa, por fin? ¡Huy que chico este, pero si parece que ha estudiado con don Javier Conde, que en paz descanse! ¡Qué pena tan grande! Al primer tapón, zurrapa. ¡Rojo, ven acá y no le des sahumerio al señor Villar Mir, que no es compañero de viaje! Es que se equivocó. ■ L.

ROJOS NO

El roto

CANCIONES PARA DESPUES DEL DESMADRE

CUANDO ya España entera le ha pedido a Cheli que saque el güisquí para el personal con el fin de celebrar a modo el guateque al que estamos empezando a asistir, ahora comenzamos a preguntar que qué es lo que hay que hacer con la hija del boticario. Esto está tan cantado y tan chupado —Rigoli dixit— que hasta lo ha sacado Pedro Rodríguez, no el modisto, sino el de la colmena, pero no la colmena de Cela, que en ésa salen estraperlistas, sino en la de la Prensa del Movimiento e pur si muove.

Atención al tren: se acerca la moda de la canción cateta, paleta, de pueblo, de boina o como la quieran llamar. Después del desmadre ya tenemos las canciones bestias, como después de la guerra todos nos pusimos en plan mirando al mar soñé que estaba junto a tí, Europa, cuando estabamos en realidad nada más que al lado de Alemania y de Italia.

Llevarnos tantos años hablando en los discursos de los hombres de España que habitan las tierras de idem nos ha hecho sacar la conclusión —tremenda conclusión— de que usan boina y garrota, que el país es una charanga, una chirigota, una murga.

Y no se dan cuenta de que ya no es. De que más bien ha sido. Pero de algo hay que vivir. «Se canta lo que se pierde», que decía el poeta. Y los poetas son los que practican la dialéctica de los puños y las pistolas. No, los poetas son los de la constructora. No, el de la constructora es Pepe Banús. Bueno, lo que sea: que de la canción paleta para después de un desmadre ya no hay quien nos libre.

COPLAS DE HERMANO LOBO

El tío Honorio es la voz del pueblo, e
pueblo y es el angel exterminador que e
dice sus coplas.

Desde que el tío Honorio salió por la
las coplas del tío Honorio. He aquí algun

Qué se pué hacé con las leyes de la Prensa.
Hay que prensalas, hay que prensalas...

Qué se pué hacé con los presos de la idea.
Hay que amnistialos, hay que amnistialos...

Qué se pué hacé con Augusto Pinochet.
Hay que fumigalo, hay que fumigalo...

Qué se pué hacé con el Conde de los Andes.
Hay que comelo, hay que comelo...

Qué se pué hacé con la buena la Massiela.
Hay que lamela, hay que lamela...

Qué se pué hacé con Santiago y cierra España.
Hay que encerralo, hay que encerralo...

Qué se pué hacé con el frente polisario.
Hay que admiralo, hay que admiralo...

Qué se pué hacé con los yanquis de las bases.
Hay que ahuyentalos, hay que ahuyentalos...

Qué se pué hacé con el hijo de mi madre.
Hay que querelo, hay que querelo...

Qué
Hay

Qué
Hay

Qué
No

Qué
Hay

Qué
Hay

Qué
Hay

Qué
Hay

Qué
Hay

Qué
Hay



PARA LA CHARANGA DEL TIO HONORIO

l tonto del pueblo, es la conciencia del pueblo, es el rojo del pueblo, es el espejo del
eblo tiene a su servicio, como tiene un alguacil, un bombero o un cura. Así que va, y

e con su burro y sus compadres (el burro era un compadre más), todo el país canta ya
coplas o fabulillas que, salgan bien o mal, se nos han ocurrido ahora por casualidad.

e pué hacé con democracia orgánica.
ue cepillala, hay que cepillala...

e pué hacé con la porra el Señor Fraga.
ue remojala, hay que remojala...

e pué hacé con las platicas de Guerra.
y que escuchalas, no hay que escuchalas...

e pué hacé con lo que ice el Solís.
ue reilo, hay que reilo...

e pué hacé con la Ley del Terrorismo.
ue quitala, hay que quitala...

e pué hacé con el tribunal del TOP.
ue suprimilo, hay que suprimilo...

e pué hacé si viene la anistía.
ue bailala, hay que bailala...

e pué hacé por las urnas del sufragio.
ue lloralas, hay que lloralas...

e pué hacé con las Cortes Reaccionarias.
ue liquidalas, hay que liquidalas...

Qué se pué hacé con el puro del alcalde.
Hay que apagale, hay que apagale...

Qué se pué hacé con Girón y su cachaba.
Hay que tirala, hay que tirala...

Qué se pué hacé con las canas de Areílza.
Hay que teñilas, hay que teñilas...

Qué se pué hacé con Rafael y con Natalia.
Hay que matala, hay que matala...

Qué se pué hacé con la reforma tributaria.
Hay que acelerala, hay que acelerala...

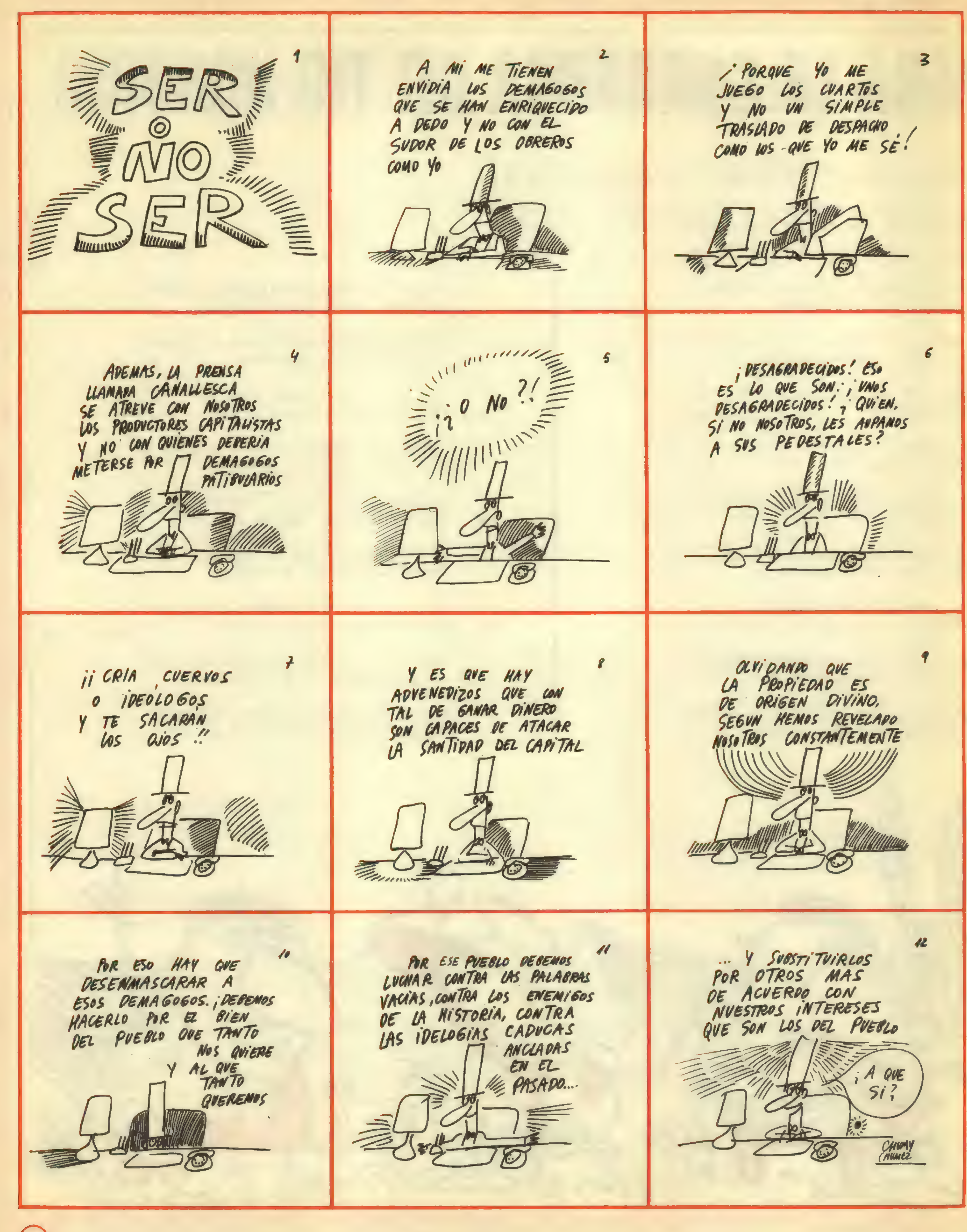
Qué se pué hacé con la duquesa de Alba.
Hay que pintala, hay que pintala...

Qué se pué hacé con Solís y con su calva.
Hay que besala, hay que besala...

Qué se pué hacé con la camisa de Fraga.
Hay que azulala, hay que azulala...

Qué se pué hacé con la cosa la Bernarda.
Hay que utilizala, hay que utilizala...




1
SER O NO SER
2
A MI ME TIENEN ENVIDIA LOS DEMAGOGOS QUE SE HAN ENRIQUECIDO A DEDO Y NO CON EL SUDOR DE LOS OBREROS COMO YO
3
¡PORQUE YO ME JUEGO LOS CUARTOS Y NO UN SIMPLE TRASLADO DE DESPACHO COMO LOS -QUE YO ME SÉ!
4
ADEMAS, LA PRENSA LLAMADA CANALLESCA SE ATREVE CON NOSOTROS LOS PRODUCTORES CAPITALISTAS Y NO CON QUIENES DEBERIA METERSE POR DEMAGOGOS PATIBULARIOS
5
¡¿O NO?!
6
¡DESAGRADECIDOS! ESO ES LO QUE SON: ¡UNOS DESAGRADECIDOS! ¿QUIEN, SI NO NOSOTROS, LES AUPAMOS A SUS PEDESTALES?
7
¡¡CRIA CUERVOS O IDEOLOGOS Y TE SACARAN LOS OJOS!!
8
Y ES QUE HAY ADVENEDIZOS QUE CON TAL DE GANAR DINERO SON CAPACES DE ATACAR LA SANTIDAD DEL CAPITAL
9
OLVIDANDO QUE LA PROPIEDAD ES DE ORIGEN DIVINO, SEGUN HEMOS REVELADO NOSOTROS CONSTANTEMENTE
10
POR ESO HAY QUE DESENMASCARAR A ESOS DEMAGOGOS. ¡DEBEMOS HACERLO POR EL BIEN DEL PUEBLO QUE TANTO NOS QUIERE Y AL QUE TANTO QUEREMOS
11
POR ESE PUEBLO DEBEMOS LUCHAR CONTRA LAS PALABRAS VACIAS, CONTRA LOS ENEMIGOS DE LA HISTORIA, CONTRA LAS IDELOGIAS CADUCAS ANCLADAS EN EL PASADO...
12
... Y SUBSTITUIRLOS POR OTROS MAS DE ACUERDO CON NUESTROS INTERESES QUE SON LOS DEL PUEBLO
¿A QUE SI?
CHUMY CHUMEZ

LE QUITAN EL ACENTO ANDALUZ

AMPARO MUÑOZ SOMETIDA A UNA OPERACION DE CIRUGIA VERNACULA

NO sólo de parafina vive la actriz. No sólo la jamona tiene que hacerse la estética para que le entren las chichas en las mallas de primera vedette. No sólo le tienen que estirar el pellejo a la que se está amojamando. A nuestras actrices les gusta también hablar en plan fino. Y Amparo Muñoz, nuestra «Mis Universo», ha dejado tranquilito por el momento a Máximo Valverde y se ha ido a que le hagan la cirugía vernácula y le quiten el acento andaluz.

Hala, publique usted en el «Boletín Oficial» decretos para poner a las lenguas peninsulares dentro de los cauces y los puentes y que la gente se vaya al foniatra. (Ultimamente, por unas cosas y otras, los foniatras se están haciendo de oro en este país. Veremos lo que pasa como a un baranda le dé por la ventriloquia, que le dará...)

Así que Amparo Muñoz ha decidido dejar de ser andaluza, como una folklórica cualquiera, para pasar a las huestes de las finolis. Y se ha ido al ortofoniatra a que castellaníceme usted lo que el pobrecito Máximo me dió. El foniatra ha debido hacer con ella perrerías. Miren lo que ha dicho:

—Amparo, aparte de ser una gran actriz, es muy inteligente, una gran alumna y muy aplicada. Trato de enseñarla a coger el ritmo castellano. En definitiva, lo que queremos conseguir es que le desaparezca el acento andaluz...

O sea, la cirugía vernácula. Que debe ser dolorosísima. Miren, miren lo que hacen con la pobrecita:

—Le hago leer poemas, la obligo a morder los labios, le tomo la respiración, etc.

Y mientras, la Amparo, muy orgullosa:

—Estoy aprendiendo a hablar...

Estás aprendiendo a no ser nada, hija. Has tomado el rábano por el Séneca de don José María Pemán. Tú ves que las que firman contratos hablan con muchas eses, y te has dicho que por falta de eses a tí no te gana nadie. Te has acordado, por malagueña, de los luceros inasequibles del mañana que espera que dice tu paisano Pepe Utrera, y te has fijado que a él apenas se le nota que es andaluz, que más que el acento del Sur tiene el acento de Alcalá, 44, que tampoco era mal acento.

Y además, Amparo, ¿para qué quieres que te extirpen el acento andaluz? A la Comedie Francaise no vas a ir por mucho que te extirpen, hija. Me he tomado mucho interés por ver que grandes obras del teatro universal, del cine que queda, vas a hacer con tu recién estrenado acento castellano. Y no es nada del otro jueves, hija, las horteradas de cada día. Ahora andas con el Patxi Andion terminado «98 Octanos» de Eloy de la Iglesia, que no creo que nos vaya precisamente a representar en el próximo Cannes. Cuando acabes este invento te meterás en otra obra maestra: «Cama de matrimonio», de Pedro Olea.

Para las cosas a que te dedicas, Amparo, no te hacía ninguna falta renunciar a tu acento. Haber hecho lo que otras con el carnet de identidad para quitarse edad: haber borrado que naciste en Málaga, y listo. Con acento andaluz o con acento de telefilm portorriqueño, Amparo, tu voz ten por seguro que no pasará a la Fonoteca Nacional. Ni falta que hace.

Mira a don José Solís, qué majete, que el otro día en tu Málaga no tuvo pelos en la lengua para decir con mucho acento andaluz:

—Que otroz ze vayan preparando pá zé miniztroz, ea...

Y también él tuvo que prepararse, porque le reengancharon, lo que son las cosas. Sin renunciar a ser de Cabra, con su sonrisa profiden oficial y andaluza, ahí le tienes labrándose un porvenir y en un sitio donde todos los andaluces podemos ir y decirle:

—Venga, paizano, a ver zi de una vé me daz un pizo...

Pero a tí, Amparo, como el ortofoniatra te ha quitado el acento, ni Pepe Solís te dará un piso ni nada de nada. Tenías que haber hecho como la Pepa Marisol, trabajarte el Tercer Mundo Andaluz. Y fíjate cómo le ha lucido el pelo a la Pepa Marisol y al Antonio Gades: Solís les ha dado una casa en Altea. Con cargo al capítulo de «futuros matrimonios», claro. ■ **TOMAS MORA.**





LAS JAIS

Agenda femenina de la semana

LUNES

Manifestación de mujeres decentes ante la Embajada Británica para protestar porque los ingleses han concedido la igualdad de derechos a la mujer. Es una argucia para acostarse con ella sin tener que comprarle el abrigo de lince, y eso no puede tolerarlo una española con su tipo de manola.

MARTES

Canasta en casa de alguna marquesa para jugarse a una carta los fosfatos que le quedaban al marido, antes de que se los reivindique Hassan.

MIERCOLES

Visita en comisión de damas y camarlengas al alcalde de Madrid para pedirle que no dimita, que desoiga las voces demagógicas del populacho hambriento y que se forre de ante alguna otra cosa, que el ante le hace más joven.

JUEVES

Carta colectiva a Fraga Iribarne para pedirle que ponga ya en el Boletín Oficial lo de las jais en la mili, y que las llame a filas a pesar de la edad, que en el ropero benéfico se aburren mucho y en la mili siempre te puede salir algún teniente.

VIERNES

Vino español demócrata-cristiano para desagraviar a Silva Muñoz y regalarle un rosario con tus dientes de márfil para que pueda rezarlo cuando esté lejos de ti.

SABADO

Elección del Garrigues del año, por un jurado femenino, entre todos los miembros de tan kennediana familia, para sacar el Garrigues 75 y fundar una asociación política con él a la cabeza, que hacerse de Cantarero queda mucho más hortera.

DOMINGO

Fiesta charra en el Retiro, con corridos mejicanos, rodeos, rancheras de Massiel y mariachis de Echevería, para olvidar lo de las Tres Culturas y ser otra vez pueblos hermanos. Asistirá la delegación mejicana que mantiene contactos en Madrid y un mariachi de Pyresa con Pedro Rodríguez en plan Negrete, que se le tira un aire.



NOTAS A PIE DE CAMA

El cuerpo de la Loliya

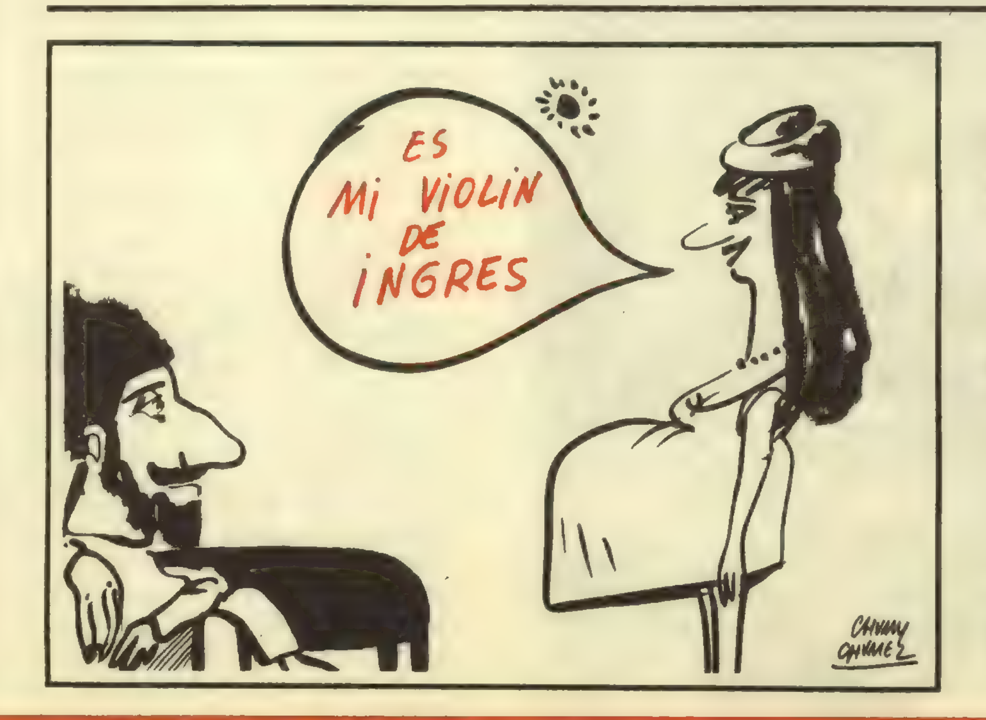
Lo ha dicho Lolita o Loliya Flores mientras se atizaba el último codorniú del año saliente o el primero del entrante:

—No hay dinero para que enseñe mi cuerpo.

O sea que es muy decente, la más decente como si dijéramos, y no se desnuda ella ni para la autopsia. Y menos por dinero, que los jayeres los gana ella, aparte los bienes patrimoniales, con los discos que se saca y el ser hija de la mi arma, que siempre es un farde y mola cantidá. Vaya, menos mal que ésta no ha dicho que si lo exige el guión. Esta es una formal, ya ves. Y ahora, cuando hasta la Catherine Deneuve y todas las extranjeras, que encima son artistas de verdad, han desamortizado su lumbago y te lo enseñan por doquier, resulta que la pequeña saltamontes se niega a enseñarnos el lumbago y dice que no hay dinero suficiente para eso. ¿Pues qué tendrá su lumbago y su potramen en general que no tengan las demás? ¿Tendrá ella el lumbago más gordo, más recio, más hermoso, más crecido, más sano, más cachondo, más alegre, más florecido? El caso es que a mí no me preocupa nada el lumbago de la Loliya, que, puestos a vérselo, me gustaría más vérselo a la Suriani, un suponer, que lo tendrá más rubio el lumbago, digo yo.

La Loliya no piensa que hay otras que lo enseñan por necesidad, por matar el hambre, porque no sirven para otra cosa, porque las han enseñado así los de la trata de tontas. La Loliya, aunque viene del pueblo sano, como sus padres, ha asumido ya mohínes de niña rica, que nació en la abundancia como si dijéramos, y se hace la estrecha como una niña telva, pensando, creyendo que su cuerpo es más caro, más sagrado y más misterioso que el de la pobre vicetiple afanada o el de la gran Nuria Espert, que rinde culto con su desnudo al talento fluvial de un clásico pobre y manco. No. La Loliya está por encima de todo eso y ha sacralizado su cuerpo y le ha revestido las túnicas de la honestidad, las clámides del pudor, y le va a dar ejemplo al país, al mundo y al arte. La Loliya es la reserva espiritual de Europa, eso que andábamos buscando en las prospecciones petrolíferas. «No hay dinero para que enseñe mi cuerpo».

Y el caso es que nadie le ha pedido que enseñe nada. ■ **LORD.**



FAMOSAS EN PORCIONES

Los líos de ELSA BAEZA

Elsa Baeza anula su matrimonio con Lazarov y se mete en una nueva boda. Elsa Baeza vino de América, me parece, y se enamoró del mejor amigo de su amor, y resultó que el mejor amigo de su amor era Lazarov. Luego se separó de Lazarov y así anda. Elsa Baeza tiene una gracia menuda, alabeada y chatilla, con ojos de coneja lista y piernas de cierva delgada. Pero nunca acabaremos de entender los líos de la Baeza, su vida sentimental, ni podemos comprender cómo se separa



BRICOLAGE

Hágaselo Vd. misma

HAGASE VD. UN PEDRO CARRASCO INDESMAYABLE EN QUINCE DIAS

Se coge la espalda de Rocío Jurado, cortando por donde pierde su honesto nombre, y se le va dando la forma de un guante de boxeo, hasta que tenga las proporciones naturales de un peso ligero en ayunas y el sabor a miel de un ex campeón de Europa afeitado. Se coloca todo en una percha del apartamento de Pedro Carrasco y se recubre con embrocación y chacolí del que bebe Urtain, dejándolo hacerse lentamente. Cuando dé olor se mete en una frasca de aguardiente y se le añade agua de rosas todas las semanas, teniéndolo en la ventana de la cocina, bien taponado, hasta que madure el higo. Una vez casados Pedro y Rocío, que ya lo están pensando demasiado, se abre el frasco y se tira todo por el inodoro. Seguidamente se le llama a Carrasco por teléfono y se queda con él para enseñarle la espalda, que es lo que le gusta. Si acude, rápido al motel.



de un señor que hace zoom y lo hace tantas veces y seguido, y se puede pasar horas haciendo zoom, que es una cosa que ya no hacen los caballeros del país, que la mayoría con un zoom despachan, y a veces ni eso. ¿Cree Elsa Baeza que va a encontrar muchos españoles que hagan zoom, o sea para atrás y para adelante, tanto y tan bien como Lazarov, tan seguido y tan fuerte? Pues no, hija, que éste es húngaro o de por ahí, que los nacionales no estamos preparados para eso, a ver, la postguerra, y pocos hay que lleguen al segundo zoom. Todo el país pendiente de cómo Lazarov hace zoom en la tele, y usted buscando por el segundo canal. Pues ya ve usted, doña Elsa, una de mi pueblo, después de verse un programa de zoom entero, en el teleclub, quedó de tres meses.

¡MOMENTO! ¿QUÉ HACE? ¿SE HA VUELTO LOCO?

¡DÉJEME! ¡NUNCA SUPE QUÉ ES LA FELICIDAD!

TAL VEZ NADIE LE ENSEÑÓ A BUSCARLA ¡Y ES TAN FÁCIL!

LA FELICIDAD ESTÁ EN LAS PEQUEÑAS COSAS

QUINO 75

El personal se explica

MASSIEL:

«SI QUISIERA DEDICARME A HABLAR DE POLITICA, DEJARIA DE CANTAR»

«AHORA TODO EL MUNDO QUIERE SER PROGRE Y ESO NO PUEDE SER, RASCAS UN POCO Y DEBAJO NO HAY NADA. AHORA HAY QUE IR A LOS SITIOS CON CORBATA, PARA SEPARARTE DE ESTE SARAMPION»

Y dice Massiel: «la sopa de almendras se hace con un litro de leche, y luego echas la pasta de almendras, y pan y se sirve fría». Y aquí está Massiel en su cocina, preparando manjares navideños, toda una codiciable presa, así, ante el fogón, para cualquier «famosas en la intimidad» que se precie. Atrás está el refrigerador con la blancura tiznada de restos de pintura muy roja y muy ultra:

—Que sí, que ya sé todo lo que se dice respecto al asalto a mi casa por los chiquitos estos de derechas. Mira, si a ti te comentan algo de esto, de si es publicidad y esas cosas, les dices que la próxima vez deseo fervientemente que asalten la casa de ellos, que esto no es ninguna broma, que yo me salvé porque venía acompañada de gente, que si no me cascan, fíjate lo que pasó con Carmen Maura.

Y aquí anda Massiel moviendo su recia y casi opulenta anatomía por entre los cacharros de cocina, una Massiel directa y sin almíbar, la más folklórica de nuestras intelectuales o la más intelectual de nuestras folklóricas, dicho sea esto sin menospreciar los folklorismos. Esta Massiel de personalidad brillante y única que va por el mundo «dando la bronca».

—Yo no es que vaya por el mundo dando escándalos. Lo que pasa es que hay una especial predilección para analizar todo lo que haga yo o cualquier otro personaje extremadamente popular.

—Admite de todas formas que te gusta un poco ser «niña terrible».

—No, no me considero niña terrible. Me considero una señora con cierto peso y poso dentro del espectáculo. Y si lo abandonase también, porque creo que tengo un peso específico como persona, y el trasfondo humano siempre tiene interés. Lo que sucede además es que como en todo, hay que sacar aquí la ley de la comparación.

—¿Qué quieres decir?

—Pues hombre, que no es que yo sea «enfant terrible» ni nada por el estilo, sino que hay que comparar, porque si ves el personal que circula por las revistas, te mueres. Por lo general no se preocupan por su persona, no se preocupan por vivir. Y a mí me interesa más ser persona que cantante.

—Te interesan las personas... y las personalidades. Citas siempre a tus amigos, que resultan ser nombres muy conocidos dentro de la política, de la «intelectualidad», de las clases altas. Parece que alardeas de ellos.





—Hija, pues lo siento si hablo de ellos, pero es que son mis amigos, los únicos que tengo, son los mismos veinte de siempre. Les conozco desde hace muchos años, lo que pasa es que luego ellos se han hecho famosos en la política, en el campo de las letras. No me gustan las amistades por interés, eso de ir con el señorito para ver si te regala la pulsera de brillantes. Cuando una se puede comprar la pulsera por sí sola, como yo, (aunque no me interesa comprármela lo más mínimo) lo que quieres es comunicarte con la gente, estar bien con ella.

—Massiel, siempre has mantenido una cierta actitud política. Por otra parte, el asalto parece incidir en ello...

—Mira, respecto al asalto te digo que esos chiquitos se equivocaron, que debieron haber mirado mejor, porque hay mucha gente que «reune más méritos» que yo para ser asaltada. Y además, te advierto que no quiero hacer una entrevista política. Porque si quisiera dedicarme a hablar de política dejaría de cantar. Hacerlo de otra forma me parece un oportunismo, es utilizar un nombre ganado en otros campos y no en política precisamente. Además, para dedicarte a esto del todo tienes que tener detrás o un banco o el Partido Comunista, porque si no me vas a decir cómo vives. Como no sea, claro está, que tengas una familia con mucha pasta, como los Kennedy, por ejemplo.

—Pero hay una política mucho menos brillante que no necesita un respaldo de millones.

—Sí, claro, pero... Lo que quiero decir cuando me niego a hacer entrevistas de este tipo, es que se está poniendo de moda que la farándula hable de política. Y mira, ni están todos los que son ni son todos los que están. Algunos se ponen a «politizar» y lo hacen muy mal, vamos, que es que hoy ya detienen a cualquiera. Ahora todo el mundo quiere ser progre y eso no puede ser, rascas un poco y debajo no hay nada. Ahora hay que ir a los sitios con corbata, para separarte un poco de este «sarampión». Y decir: sí señor, yo llevo corbata, pero sé más de teoría marxista que usted.

—¿Y tú sabes de teoría marxista?

—Un poquito.

—Saber de marxismo no está prohibido... Y menos para ti.

—No, no está prohibido. Pero para mí están prohibidas las mismas cosas que para los demás. Estás en un escaparate, sí, pero si haces algo gordo caes como todos. A ver qué te crees tú.

—¿Yo? Nada, no me creo nada. ■ **ROSA MONTERO.**

La tele vista desde el bidé

UNA DE LAZAROV

La de fin de año, que duró la tira y era todo igual. Lazarov sabe hacer dos cosas: eso de llevar y traer la cámara y lo otro de poner a la gente volando. O sea como García Márquez, pero desde el Ministerio de Información.

Bueno, pues este año, en el programa monstruo de nochevieja, Valerio Lazarov no agitó al personal con su maremoto televisivo, y la gente que salía a cantar se estaba quieta, o sea sus movimientos naturales, y la gente que lo estaba viendo desde el saloncito-estar o desde el bidé, pues lo mismo, tan formal, salvo el primo tonto de todos los años, que se había puesto una nariz de tervilor y decía viva yo revolcándose por encima del decreto de indulto.

Y lo que se ha visto, sin zoom y sin coñas, es que el programa es malo, que estos programas de Lazarov han sido siempre malos, pero él los encarece a base de teje maneje y metesaca, que no deja la cámara quieta. En cuanto a la mona le quitas la seda del zoom, mona se queda. Y las monas eran cuatro, o sea Mari Francis, Agata Lys, Bárbara Rey y otra que no me recuerdo. Que no digo yo que no estuvieran monas, mayormente la Mari Francis, aunque peinada o despeinada como un sayón, la jai, y encima que cantó el «Tatuaje», de la Piquer, sin ningún respeto para la Piquer, para la retrocultura ni para los camp que estabámos presentes, sino que venga de dejar en calzoncillos a los marineros. Claro que no es culpa suya, sino del señor Lazarov, que no tiene la sensibilidad ni finura para el kitchs y todo lo arregla zarandeando la secuencia hasta que la deja hecha una braga.

Como sacar a Machín moviendo el taller, que ya no se vale el hombre. Otra falta de sensibilidad para lo retro. Agata Lys es como una dependiente de mercería que ha salido maciza, y las otras igualmente ricas, pero neutras, amorfas, anodinas, deletéreas y glaucas. La gente volaba menos que en otros programas de Lazarov, aunque también se ha volado algo, pese a la inestabilidad reinante y el anticiclón de las Azores. Lo mejor del programa de Lazarov, lo que no es Lazarov, o sea Tip y Coll, siempre entre Buster Keaton y el surrealismo, listísimos. Le perdonamos a Lazarov pensando que este no es su primer programa del nuevo año, sino el último del anterior. No pensamos verle hasta otro año. Qué alivio. Estábamos deseando pasar el trago. ■ **TIO OSCAR.**



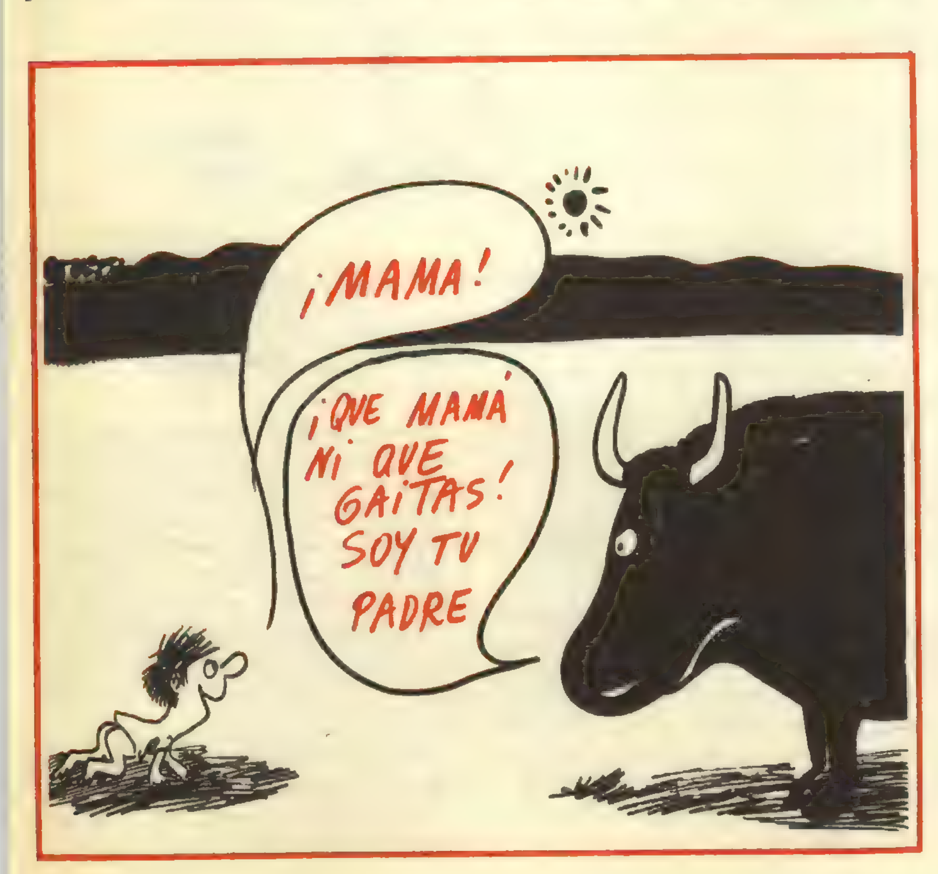
UN LIBRO AYUDA A LEER

La cultura española y la subcultura establecida

El profesor Aranguren ha sacado ahora en Taurus un libro que se llama «La cultura española y la cultura establecida», en el cual agrupa, reúne o agavilla artículos y pequeños ensayos de prensa, casi todos ellos escritos en torno a la aparición de algún libro. Al final nos da unos resúmenes o añadidos para dejar más clara la diferencia entre la cultura española y la cultura establecida. Más allá de ambas está la subcultura establecida, que es la que se ha hecho a lo largo de muchos años desde las direcciones de cultura popular, las oficinas de orientación bibliográfica y por el Imperio hacia Dios.

José Luis Aranguren, por sus largas y no del todo voluntarias permanencias en Estados Unidos, por su condición anfibia de intelectual que va y viene, está siempre en condiciones de desplegar una atención y una erudición bastante fastuosas al nacimiento de nuevas culturas en el mundo entero, de modo que es un profesor muy al día, un señor que habla de lo que está pasando, y no como los tradicionales y solariegos profesores nacionales, que suelen hablar siempre de Menéndez Pelayo y de ahí no hay quien les saque. Yo creo que desde Ortega no habíamos tenido un catedrático tan curioso de todo, tan al día, tan mondaine, en el buen sentido de la expresión (aunque no creo, en el fondo, que esta expresión tenga un sentido malo). O sea que Aranguren se entera, sabe de qué va, conoce lo mismo a los filósofos irracionalistas de la contracultura americana que a las amantes difusas de Virginia Woolf. Es un gran catedrático, salvo el pequeño detalle de que está sin cátedra.

Y un católico o cristiano muy moderno, cuyo catolicismo sólo asoma la orejita churrigueresca del jesuitismo en que le formaron cuando se trata del fornicio, claro. Así, hablando de Bataille, dice que la famosa transgresión de Bataille (toda una categoría mística y mítica, psicológica y lírica) ha sido superada por la minifalda, más o menos. A estos católicos es que no se les cura el pecado original ni con penicilina. Y eso que Aranguren es tan listo. Pero han cogido una especie de purgaciones teológicas que no se les pasan con nada. Ay Jesús. ■ **U.**



Cara y cruz del circo

El VI Festival Internacional del Circo ha reunido mucha gente del camino y del carro, de la pipirijaina. A mí siempre me ha gus-

tado más el grito «¡Qué viene el circo!», que el de «¡Santiago y cierra España!», aunque para algunos signifiquen lo mismo. Así como Ortega, o Pérez de Ayala, no sé cuál de los dos, al final iban a los toros nada más que de vez en cuando para ver cómo seguía España, yo voy al circo para ver cómo sigo yo. De la última introspección he sacado en limpio que siguen gustándome los payasos, y que hay muy pocos payasos verdaderos. Ahora hay muchos payasos que se creen que los niños son idiotas. Payasos como Charlie Rivel, que es un catalán, y no digamos como Buster Keaton, que es mejor que Charlot, no queda ninguno. Me gustan menos los trapecistas. Y no porque en los trapecios parezcan crear formas nuevas de perversión sexual, que por lo menos son tantas como las posturas para jugar al billar, sino porque fomentan en los adolescentes —hay más adolescentes pálidos de lo que parece— la esperanza de una caída mortal. Y lo que no me gusta nada del circo es la doma de los animales. Ver un caballo, o un perro, o un oso, hacer el payaso, me saca de quicio. Obligarles a lo que se les obliga en el circo es algo más que degradar la naturaleza, yo diría que es transgredir una norma moral. Hacer que un caballo baile con la música de la charanga circense es peor que la cornada que podría asestarle un toro. Con la cornada moriría con grandeza, como el caballo aullante del Guernica, pero bailando desciende, mejor dicho, le obligan a descender a una villana condición de esclavo eunuco. La impresionante belleza del caballo, muy superior a la del hombre y sólo comparable a la de ciertas estructuras cristalinas, naufraga bajo la fusta de los domadores. Es algo tan descarnadamente injusto que si yo fundase una escuela de verdugos comenzaría por acostumbrar a mis alumnos al espectáculo de degradar caballos. Yo creo que los domadores tendrían que desaparecer del circo. Una cosa es que nos sometamos definitivamente a los animales, como quiere el señor Rodríguez de la Fuente, para quien un águila Imperial (él lo pronuncia con tal énfasis que parece decir «águila del Tercer Reich»), es una criatura muy superior a un obrero de la construcción, y otra que hundamos a los animales en el desprestigio estético. Porque en los animales, la moral es la estética. Como en Baudelaire. Este es mi descubrimiento. Así que, por todo esto, el VI Festival Internacional del Circo me ha dejado un no sé qué de melancolía, como dirían los místicos. ■ **ALBERTINA**



El calambre de Catalunya

Luis Aguilé ha cambiado el sombrerito de cuadros por la barretina y ha grabado un disco en catalán. El tío calambre, más listo que Jairo, le ha visto la punta al Consell y ha dicho que él no va a ser menos que Jordi Pujol, que Raventós y que Solé Barberá, y elepé al canto, viva la Coordinadora, que ya no detienen en los conventos, y que viva la Asamblea, que ya no piden el carnet de identidad en Montserrat.

«A Catalunya» se llama la inscripción de Luis Aguilé en los trenes baratos. Con la particularidad de que el elepé de Aguilé es a la canción catalana como una oda imperial de Luys Santamarina a la poesía de Salvat Papasseit. Francamente, Aguilé queda un poco antiguo; «Rossinyol», «Muntanyes regalades» son algunos de los cortes. O la catalanidad festivalera de «S'en va anar».

Catalunya descafeinada. Señores viajeros al tren. Como cunda el ejemplo, pronto tenemos a todos los argentinos de Televisión Española cantando en catalán. Y a Luis Llach y a Pi de la Serra, en los albañiles. Estos latinoamericanos son únicos cuando ven la pela... ■ **F. O.**



Rai... ¿que?

Hay por ahí un señor que responde al nombre de De Raymond (con De gordo, como De Gaulle, pero no tan gordo como De Martino), que se está quedando con el público. La gente ha oído hablar de un cantante que se llama de una forma que sonaba «raimon», y traga. Igual que traga cuando llega Cantarero del Castillo y dice lo del socialismo...

Pero De Raymond dice que nada, que el único Raimon que hay en el Estado español (esto del Estado español lo decimos nosotros,

el pobrecito De Raymond no tiene ni puta idea de estas cosas) es él. Y el primero, como Dominguín:

—Yo fui primero que Raimon, sin lugar a dudas. Y aclaro que no tengo nada contra él. Repito que yo soy De Raymond, que soy yo el que ha ganado varios discos de oro en Norteamérica, y que no se parece en nada a Raimon. Somos distintos, desde luego...

Y tan desde luego que son distintos. Y si son tan distintos, ¿por qué no se mete en el asociacionismo del raimonismo para no seguir aprovechándose de lo que suena lo mismo? ■ D.

Angel de Andrés: una cruz... y raya

Si en las pasadas Navidades y demás fiestas de guardar cama a causa del Antiú Xixona y del Carta Nevada no dijo Angel de Andrés trescientas veces por Televisión que le han dado la Cruz de Beneficencia, no lo dijo ninguna... Que ya lo sabemos, hombre, que tienes un corazón más grande que el puro de don Santiago y el puro de García Lomas juntos, y que eres más del Régimen que el Arco de la Moncloa, y que eres más altruista que Lola de España y sus pobres, mira si eres benéfico...

Angel de Andrés se merece de todo corazón la Cruz de Beneficencia. Hacer tres mil o cuatro mil o cuatro millones de festivales patriótico - benéficos - autoritarios y que aún lo sigamos soportando tiene un mérito enorme. Que nos cuente una y otra vez que es taxista honorario, y garbanzo de oro, y no sé cuántas cosas más, y que no le pase nada, es para darle una cruz.

Pero cruz, la que hemos tenido nosotros estos años con Angel de Andrés y con lo que representaba Angel de Andrés. La revista dentro de un orden. El humor por los cauces establecidos. La alegría de la vida cuando la vida daba muy pocas alegrías. Angel de Andrés ha sido el símbolo de una época. Esperemos que no lo sea de otra.

A los que se van, les dan una cruz. Esperemos que ésta haya sido la razón de la cruz que le han dado a Angel de Andrés. Nosotros también le hemos dado una cruz. Y raya. ■ F. O.





El mundo de televisión española

Ni la misa de doce, ni el vermut con aceitunas, ni levantarse tarde ni nada. El momento cumbre del domingo es por la tarde, antes del partido televisado de Ramón Díez —el que realizó la transmisión de los acontecimientos que nos permitirán ver los otros partidos—, cuando sale Santiago Vázquez con cara de la programación de «Tele-Radio» a marcarnos el rollo de los rollos con que se van a enrollar a lo largo de la semana. Antes de que en España se produjeran cambios (bueno, todavía no ha habido muchos cambios que digamos, ¿no?), Santiago Vázquez era el que los anunciaba. Durante muchos años, lo único que cambió en España fue la programación de TVE: que Rodríguez de la Fuente pasaba de los jueves a las siete a los sábados a las cuatro; que lo nuevo de Lazarov era con Lola Flores en vez de con Antonio; que la canción de Eurovisión no era de Augusto Algueró, sino de Juan Carlos Calderón...

Ahora Santiago Vázquez sigue el hombre anunciando sus cambios. De algo hay que vivir. Cogerse el «Teleprograma» y darle que te pego treinta minutos de programación sobre la programación tiene mérito. Un respeto para los padres de familia que llevan un jornal a su casa.

Pero en vez de anunciarnos esos cambios tan sosos (que si Ismael va a salir con el Mirlitón tocando la vihuela en vez de la flauta pastoriza de Tierra de Barros; que si Quadra Salcedo se ha tirado en paracaídas; que si González Green se ha montado en globo; que si Rosa Morena ha hecho de todo menos montar en globo...), Santiago Vázquez se buscaría una prima de productividad si anunciara los cambios de TVE que de verdad interesan a la audiencia. A saber:

—Que los ilegales ya no son ilegales en los informativos.

—Que los poetas sociales ya no son menos sociales y más poetas en los programas de variedades.

—Que si existen todavía las listas negras o si ya no existen las listas negras.

—Que si la próxima huelga la van a retransmitir en directo o no.

—Que cuándo van a quitar a los curas tristísimos del sermón nocturno y le van a dar a ganar un dinero a González Ruiz, que tiene el hombre que pagar los plazos de la última multa.

Bueno, y también nos podría decir Santiago Vázquez que por qué partido va a votar Heidi. Porque si con ella se están forrando la CBS y la RCA, a lo mejor le podía echar una manita al PSP o al PSOE. ■ T. M.





RESUMEN DE LO PUBLICADO.

España es una unidad de destino en lo universal.



EN éstas andábamos cuando muere don Alfonso XIII en Roma. César González-Ruano había vivido con él horas de exilio en esa que los affiches de turismo le dicen Ciudad Eterna, aunque va a dejar de ser eterna si el neofascismo no lo paran. César le insistía al rey, en aquellos últimos tiempos, para que le reconociese como marqués de Cajigal, y el rey le dijo al escritor:

—Yo no dudo de que tú seas marqués, César. Lo que pasa es que yo no soy rey de España.

Mientras se entretenían en estos párrafos, en Madrid andábamos a gasógeno, subiéndonos los chicos al bulto del gasógeno por viajar sin dinero, aunque también sin rumbo, pues había que ir donde el coche te llevaba, que a lo mejor era a Auxilio Social, donde te daban un plato de lentejas, que si las quieres las comes y si no las dejas, y ya habías hecho el día: paseo en coche y comida imperial. Nuestros hermanos mayores ya no tenían edad para andar al gasógeno, y entonces se metían en la Milicia Universitaria, recién creada aquel año, y en cuanto se ponían el uniforme les salían muchas novias, pues a las españolas les había quedado como un morbo militar de tanta guerra y se perecían por un hombre con los galones en su sitio o con los galones bien puestos.

—El que los tiene bien puestos es el teniente de milicias con el que salgo yo ahora en topolino —le decía Chaparrita la Divina a Morena Clara, cuando salían ambas, muy decentes, de misa del alba, que otro trauma que nos había dejado la guerra era el madrugar a lo bestia. Es lo malo que tiene la guerra, que te pegas unos madrugones de muerte, y como al que madruga Dios le ayuda, pues ganaban siempre los de derechas. Así nos ha ido.

Si es que la paremiología ha hecho mucho daño en este país. Casi tanto daño como la derecha. Menos mal que aquel año se estrenó «Raza», que ésa sí que se tenía que haber llevado el Oscar si en Hollywood no fueran todos judíos, como el Samuel Goldwin un ejemplo. A los niños de cinco años, que teníamos nosotros, nos llevaban a ver «Raza» muy peinados, varias veces por semana, y así salimos de racistas.

Como el cine español estaba lanzado, pues no contento con «Raza» se sacó el Nodo, que ya tiene mérito, dos inventos así en un mismo año, mientras los americanos, padres del cinema como quien dice, perdían el tiempo haciendo aquellas tonterías de Charlot y de Buster Keaton y de los Hermanos Marx, que tenían mucha menos gracia que el Hermano Lobo un suponer, y que además luego se ha sabido que eran todos rojos, como se sabrá cualquier día del Hermano Lobo, por otra parte.

Así que veíamos muchos nodos y lo pasábamos muy bien, y como era sesión continua veíamos «Raza» muchas veces, y como era programa doble pues podíamos ver «Raza» dos veces seguidas, ya que el programa doble consistía en eso, y entre «Raza» y «Raza» te

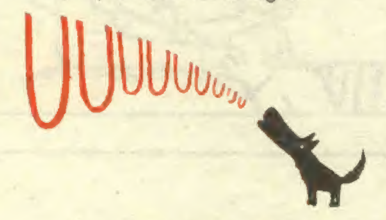




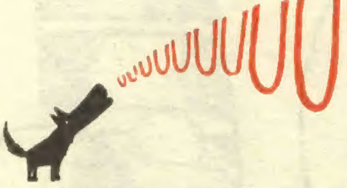
—¿Cuándo dejarán de quejarse de que los trabajadores se reunan en las iglesias quienes durante tantos años han mantenido sus situaciones de privilegio a la sombra de las sacristías?



—¿Cuándo va a ir la policía a disolver los Consejos de Administración que provocan las huelgas?



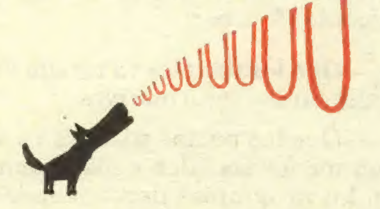
—¿Cuándo se van a prohibir también las huelgas de «salarios caídos»?



—¿Cuándo se va a devolver a los universitarios todos sus profesores expedientados, ahora que dicen que se les va a devolver la Universidad?



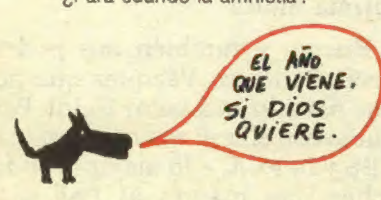
—¿Cuándo vamos a ver en nuestro país las cosas que nuestros gobernantes están prometiendo en el extranjero?



—¿Cuándo se va a nacionalizar la Bolsa para que no baje cuando se nacionalice lo demás?



—¿Para cuándo la amnistía?



FOLLETON DE HERMANO LOBO

DE PARTE A PARTE





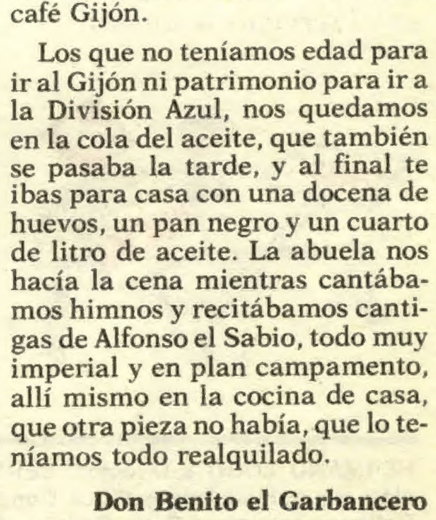
metían un nodo, o sea para variar, y así se distraía el hambre y se estaba uno en el cine tan caliente sin acordarse de comer ni de ir al colegio ni de espulgarse el piojo verde ni nada, pues en cuanto salías del cine estaba la realidad de la vida, o sea el Imperio con toda su crudeza, y no sé qué era mejor, lo cual que nos quedábamos a ver otro nodo.

Las chicas, como Chaparrita la Divina y Morena Clara, eran todas topolino, o sea que la falda por la rodilla y al templo para rezar, y nosotros los menores emboscados en los confesonarios, aprovechando que el cura había salido a darle los últimos auxilios a un rojo, en la cárcel, para verle las rodillas a la Chaparrita cuando se ponía en el reclinatorio, que era una hermosura eso de la postguerra, que todas las tías se habían lanzado al rodillamen, y nosotros venga de autoerotizarnos contra un gasógeno, o sea que nos hacíamos astillas.

Se llegaban a cubicar hasta cuarenta y cinco niños por confesonario vacío, cada chico con su piojo verde, esperando a que Chaparrita se arrodillase en el Evangelio, que por entonces, o sea el año cuarenta y uno, la misa no era como ahora, dónde va a parar, que aquéllas sí que eran misas, una hermosura, los curas revestidos y las tías por la rodilla, y no ahora que con la midi no te comes una rosca, y los curas con el clergyman lo mismo, que luego dicen que no hay piedad, cómo va a haber piedad, entonces sí que había piedad, que eran unos curazos de miedo. Qué tiempos.

Y mientras nosotros copábamos los confesonarios sin confesor y hacíamos experiencias prematrimoniales a distancia con las chicas topolino, Camilo José Cela, que estaba más crecido, escribía «La familia de Pascual Duarte» y se hacía famoso el tío, así de golpe, que era un Mozart del tremendismo, o sea un precoz, e iniciaba una brillante carrera que le llevaría con los años a la presidencia del Ateneo de Madrid, que estuvo por un pelo y por un muerto. Cela se estaba todo el tiempo en el Gijón diciendo tacos y pecados, y como en el Gijón ya no había tanta gente, que iba todo el mundo, pues los que no encontraban mesa se fueron a la División Azul, que éste fue el año de la División Azul, qué gesta, porque en aquellos tiempos o te ibas al Gijón o te ibas a la División Azul, que el Gijón venía a ser una División Azul de la literatura, donde hacía bajas el hambre y el frío, y la División Azul era como el Gijón en Rusia, que se podía tomar café a todas horas y decir les vamos a dar para el pelo a estos mencheviques de mierda, como en el Gijón. Sólo que los mencheviques de mierda reaccionaron más tarde y a punto estuvo que, en el contraataque, llegasen hasta el café Gijón.





Los que no teníamos edad para ir al Gijón ni patrimonio para ir a la División Azul, nos quedamos en la cola del aceite, que también se pasaba la tarde, y al final te ibas para casa con una docena de huevos, un pan negro y un cuarto de litro de aceite. La abuela nos hacía la cena mientras cantábamos himnos y recitábamos cantigas de Alfonso el Sabio, todo muy imperial y en plan campamento, allí mismo en la cocina de casa, que otra pieza no había, que lo teníamos todo realquilado.

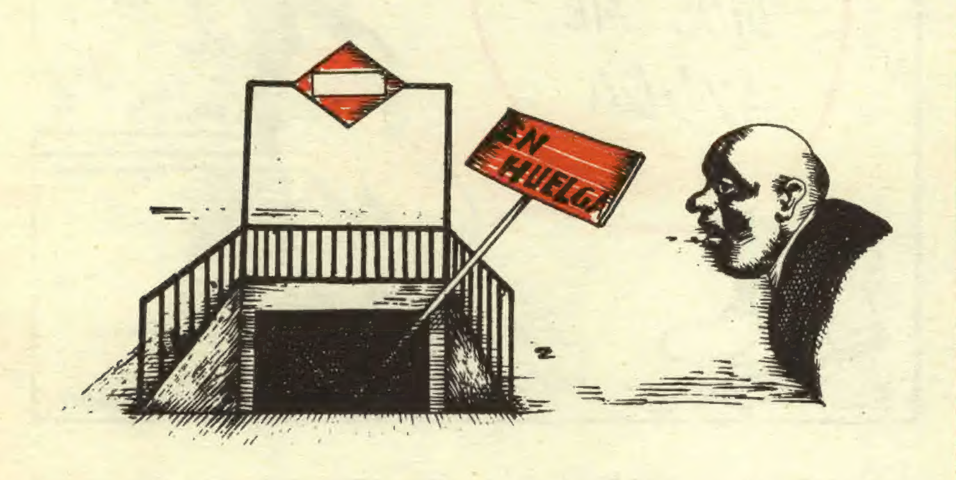
Don Benito el Garbancero

(Continuará)



LAS COPLILLAS DE DON LUIS QUE NOS CUENTAN EL PAIS

De los hechos nacionales
que nos brinda la semana
hay uno que sobre todos
por sus méritos destaca,
asunto de tanto peso
y de trascendencia tanta
que para tratar del caso
convoca el Consejo Arias
el mismo día de Reyes
que es fiesta muy señalada.
Y, así, permitan que empiece
mi romance esta semana
con esta huelga del Metro



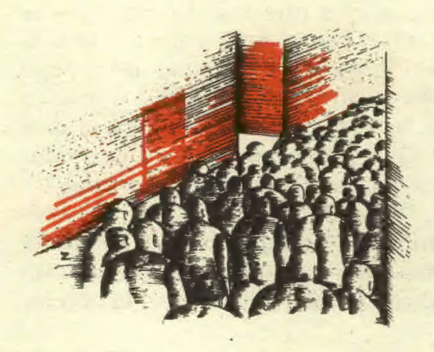
que en Madrid se declaraba.
Hace poco que la empresa
una peseta aumentaba
el importe del billete
que en el Metro se cobraba.
Quieren los trabajadores
que repercuta en su paga
el aumento introducido,
mejorando su soldada.
Otras reivindicaciones
se incluyen en la demanda.
Ninguna acepta la empresa
y la inquietud comenzaba.
El lunes, paros parciales
en el servicio se daban.



La madrugada del martes
la huelga total estalla.
Madrid se queda sin Metro
el martes por la mañana.
Grandes embotellamientos
al otro día se daban.
Pide Lomas autobuses
y las líneas duplicaba
mas no basta y mucha gente
tarde al trabajo llegaba.
Los tres mil trabajadores
en la iglesia se encerraban
de la Virgen de Luján

que en El Pilar se levanta.
Mas les autoriza Iniesta
y más tarde se trasladan.
Dulce Nombre de María
la nueva iglesia se llama.
Los vecinos de Vallecas
la comida les llevaban.
Dicen que el obispo Iniesta
roscón de Reyes les manda.
No deponen su actitud,
la gente no se amilana,
hasta que sus condiciones
la empresa les aceptara.
De algunas líneas del Metro
los soldados se encargaban.
La entrada de los colegios
por unos días se aplaza.
Intervienen «hombres bue-
[nos»
que en un arreglo trabajan.
El viernes a última hora
una solución lograban.
Todos vuelven al trabajo
el sábado en la mañana.
Ponen ciertas condiciones

y que no haya represalias.
Hasta el día diecinueve
sus decisiones aplazan.
Pero entretanto en Madrid
nuevos conflictos estallan.
Todo Getafe está en huelga
y lock out *hay en Standard.*
Salen manifestaciones
que por la Granvía pasan.
Detienen a mucha gente
aquella noche en sus casas.
Esposas de detenidos
huelga de hambre iniciaban.
Mas otros temas del día
aquí mi atención reclaman.
Declaración importante
hace el presidente Arias
a una revista extranjera
como es cosa acostumbrada.
Habla en ella de partidos,
también de elecciones habla.
Quedan las asociaciones
de este modo descolgadas.
Le visitan los de Anepa,
su sorpresa le mostraban.
Dice entonces que de grupos,
no de partidos hablaba.



Mas luego Martín Gamero
en rueda de prensa aclara
que esta puntualización
tiene muy poca importancia
y ninguna trascendencia
en lo oficial encerraba.
De las Universidades
la Policía sacaban.
El ministro y los rectores
en Televisión hablaban.
Viene Spinola a Madrid
a organizar su campaña.



A abandonar el país
el gobierno le invitaba.
Areilza está muy activo
y se ha marchado a Alema-
[nia.
Irá luego a Luxemburgo
y a la capital de Francia.
Esperan los españoles
declaración programática.
Se dice que el veintidos
hablará a las Cortes Arias.
Gente de extrema derecha
que en Barcelona operaba
detiene la Policía
como prometiera Fraga.
Queda la organización
del G.A.S. desarticulada.
Si son de «Guardia de Fran-
[co».
la cosa no queda clara.
Regresa Rodolfo Llopis
el viernes próximo a España.
Su «primera conferencia»
Tierno en Alicante daba.
Sin defensores civiles
los militares quedaban
que su proceso en prisión
desde hace meses aguardan.
Sale a la calle «Triunfo»
sin haber sido indultada
después de los cuatro meses
en que ha estado silenciada.
Propone en su primer número
«La Respuesta Democráti-
[ca».

DON LUIS *(Carandell)*
Ilustraciones ZAMORANO

HERMANO LOBO • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23, Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEGAL: M. 12.974-1972